

UN SUPLEMENTO A LA OBRA DEL DR. WILTON NELSON SOBRE EL PROTESTANTISMO EN COSTA RICA POS-1980

por Juan Kessler

INTRODUCCIÓN

Cuando Clifton Holland, el director del instituto de investigación PROLADES, me pidió escribir un análisis histórico de la iglesia evangélica en Costa Rica a partir del año 1983, no me di cuenta de la magnitud del desafío que tal encargo representaba. El Dr. Wilton Nelson ha escrito una obra magnífica intitulada "*Historia del Protestantismo en Costa Rica*" que se publicó una semana antes de su muerte en 1983 (1) y el señor Holland cree que se necesita un suplemento que continúa esta obra hasta el presente año de 2020. Una historia analítica va más allá de una descripción de los eventos e incluye intentos de establecer las causas; también ofrece recomendaciones para el futuro, relacionadas a los hechos. Además, una historia analítica exige una atención a los primeros años formativos de un movimiento en un esfuerzo de entender bien su filosofía. Por estas razones una historia analítica es mucho más subjetiva que una historia solamente descriptiva, e inevitablemente incluye evaluaciones, resaltando los hechos positivos y negativos. Para esta obra he consultado los muchos datos que PROLADES ha reunido; pero las opiniones y recomendaciones expresadas en este libro son personales y no necesariamente las de este instituto.

Escribir la historia del movimiento evangélico en Costa Rica a partir de 1983, año en que el Dr. Nelson terminó sus investigaciones, significa luchar con por lo menos tres problemas:

1. Muchas personas que influenciaron el curso de los eventos, viven todavía. Es inevitable que una historia analítica alabe la obra de algunos y critique la contribución de otros. Es muy posible entonces que ciertas personas se sientan ofendidas, o estén en desacuerdo, por lo que he escrito. He procurado evitar ofensas innecesarias y en muchos casos no he mencionado los nombres de los involucrados, pero la única solución a este problema es que aquellos que tengan otro punto de vista, escriban y publiquen su propia

versión de lo que pasó. Es esta la manera en que la historia avanza hacia una visión más objetiva.

2. A una distancia de unos cincuenta, o más, años es relativamente fácil distinguir los factores decisivos en el desarrollo de los eventos descritos, pero a medida que se acorte esta distancia se hace más y más difícil identificar lo importante. En primer lugar, por la multiplicidad de factores presentes en la actualidad y en segundo lugar, porque se necesita tiempo para medir el peso de cada factor. Por ejemplo, en 1993 en mi libro intitulado '500 años de Evangelización en América Latina', comenté que el movimiento evangélico en Costa Rica se estancaría por unos 20 años, pero al sacar la segunda edición en 2013 tuve que reconocer que en vez de esto, la obra evangélica había avanzado en un 10% (2). Es evidente que me enfoqué en 1993 en algunos factores y no suficientemente en otros.

3. El Dr. Nelson reconoció que a partir de 1941 se produjo una proliferación de denominaciones protestantes en el país. En 1941 hubo 11 denominaciones, en 1978 no menos de 62 (3). Además, siguió una proliferación de congregaciones independientes. En el estudio de PROLADES intitulado '*Un análisis de la obra evangélica de Costa Rica en 2013-2014 en perspectiva histórica COPIA FINAL*', se identifica no menos de 488 entidades eclesiales en el país. El Dr. Nelson no pudo dar una reseña de todas las iglesias costarricenses en su día; ¡cuánto menos ahora! Mi solución a este problema fue desarrollar en el capítulo 1, en orden cronológico, historias muy resumidas de las denominaciones que se establecieron en el país hasta el 1940. En el capítulo 2, hechos de iglesias que se establecieron después, seleccionadas con base en su importancia, o por sus elementos innovadores. Existe entonces el riesgo de haber pasado por alto asuntos importantes. El capítulo 3 trata de historias resumidas de agencias paraeclesíásticas, seleccionadas por su influencia en el desarrollo de las iglesias. En el capítulo 4 doy varias evaluaciones del crecimiento evangélico, incluso la mía. En el capítulo 5 me ocupo del divisionismo protestante. El capítulo 6 trata del desarrollo doctrinal de las iglesias evangélicas en Costa Rica y en el capítulo 7

hablo de la amenaza del nominalismo y el secularismo, y doy algunas recomendaciones para detenerlos.

NOTAS A LA INTRODUCCIÓN

1. Nelson, Wilton, *Historia del Protestantismo en Costa Rica*, 2ª edición, Publicaciones IINDEF, San José. Costa, 2012.
2. Kessler, Juan, *500 años de evangelización en América Latina*, 2ª edición, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, p. 159.
Gómez, Jorge, *El Crecimiento y la Deserción en la iglesia evangélica costarricense*, 4ª edición corregida y ampliada, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2014, pp. 205-207.
3. Nelson, Wilton, Op. Cit. P. 291.

CAPÍTULO 1

LAS IGLESIAS PROTESTANTES QUE SE ESTABLECIERON EN COSTA RICA HASTA 1940

La iglesia interdenominacional de habla inglesa entre los extranjeros en Costa Rica

Las constituciones costarricenses hasta 1847 sólo permitieron el culto público de la religión Católica Apostólica Romana; pero en 1848 se reformó la constitución quitando esta prohibición (1). El comerciante y navegante William Le Lacheur, quien llegó a Costa Rica por primera vez en diciembre 1943, se aprovechó de esta tolerancia tácita de otras religiones para establecer, en 1848, una reunión de extranjeros protestantes en una casa particular en San José (2).

En 1864 la pequeña comunidad protestante compró un terreno en el centro de San José, lugar donde el año siguiente erigieron una capilla prefabricada de hierro. Al principio la congregación tuvo un carácter interdenominacional. Los cultos se realizaron en inglés y la iglesia adoptó el nombre de 'Good Shepherd'. Pero en 1896 la iglesia decidió asociarse con la diócesis anglicana de Belice y perdió su carácter interdenominacional (3). En 1947 la congregación se afilió a la Iglesia Episcopal de los Estados Unidos (4). No fue hasta 1944 con el establecimiento de la "Union Church" que hubo nuevamente en Costa Rica una congregación de extranjeros que agrupa miembros de todos los movimientos evangélicos (5). Pudieron comprar un terreno en Moravia, y en 1975 edificaron allí una linda capilla. Actualmente la "Union Church" celebra sus cultos en español pero con traducción al inglés.

La llegada de los bautistas jamaicanos a la provincia de Limón

Con la llegada de antillanos negros de Jamaica a la provincia de Limón, para la construcción del ferrocarril a San José, surgió la necesidad de darles atención espiritual. En 1888, con el apoyo de la Sociedad Misionera Bautista de Jamaica, se estableció la Primera Iglesia Bautista de Limón (6). En 1889, la iglesia tenían 23 miembros y la iglesia dominical una asistencia de 45. En

1898, los bautistas tenían obra en 7 pueblos y su membresía total había llegado a 367; sin embargo, los bautistas antillanos habrían de sufrir serios reveses. En 1908, Jamaica fue azotada por un huracán y la Sociedad Misionera quedó tan empobrecida, que no pudo contribuir más a la comunidad de fe en Costa Rica. Al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914, la situación se empeoró entre los bautistas. De 1910, hasta 1968 (año de su fallecimiento) William Forde fue el único pastor ordenado de los bautistas jamaicanos en Costa Rica (7). En 1949, los bautistas antillanos se unieron a la Convención Bautista de Costa Rica.

El desarrollo de la obra centroamericana

Hasta 1891 no hubo obra evangélica entre los hispanohablantes que representaban la inmensa mayoría de los habitantes de Costa Rica. El culto protestante en San José era en inglés, asimismo entre los bautistas y metodistas en la provincia de Limón. En esta situación, las señoras Lang y Ross, en San José, empezaron a orar por la llegada de un misionero que se dedicara a la evangelización entre los costarricenses hispanohablantes; y el 24 de febrero de 1891 arribó Guillermo McConnell, comisionado por la misión Centroamericana en los Estados Unidos. El 11 de mayo del mismo año llegó Minnie, su esposa y sus niños. Tuvieron que aprender el idioma español, pero en 1892, llegó Francisco Penzotti para establecer una agencia de la Sociedad Bíblica Americana en San José y con su ayuda en el mismo año se organizó formalmente una congregación hispanohablante en San José (8).

A pesar de la dedicación de los McConnell y los misioneros que vinieron después, el crecimiento numérico de la obra centroamericana fue lento. En 1900 hubo 170 creyentes bautizados distribuidos en 4 iglesias y 20 creyentes más en otros lugares (9). En 1919 se reportó 721 miembros con 8 congregaciones organizadas en cinco provincias, pero en los 20 años siguientes hubo un estancamiento y aun un retroceso. En 1936 se reportaron sólo 260 comulgantes (10). El Dr. Nelson da las siguientes razones por la falta de progreso:

1. La fuerte oposición de la Iglesia Católica y el ostracismo social de parte de los costarricenses. Debido a la pobreza del país, la Iglesia Católica en Costa Rica nunca ostentó riqueza como lo hizo en muchos otros países latinoamericanos. Por eso no existió en Costa Rica el fuerte anticlericalismo de otros países y el pueblo estaba más dispuesto a apoyar las severas denuncias que la iglesia oficial hacía de los protestantes. Fruto de toda agresión fue el apedreamiento de techos durante los cultos protestantes, y existieron, desde luego, otras amenazas de violencia.

2. En común con muchas misiones independientes, los misioneros centroamericanos no dieron la importancia necesaria al aspecto organizacional de las iglesias que plantaron. Para ellos la iglesia era algo espiritual y no a la vez institucional. Por eso, pasado el primer entusiasmo al inicio de la marcha de las comunidades de fe, muchas decayeron.

3. Costa Rica no recibió el apoyo necesario de la Misión Centroamericana, pues era considerado como un “campo duro” y parecía más rentable invertir los recursos disponibles en otros países. Por eso el equipo misionero en Costa Rica quedó reducido; faltó la visión y el dinero para desarrollar una obra social.

4. Guillermo McConnell murió en 1910 y desde 1912 hasta 1920 la misión en Costa Rica fue dirigida por Francisco Boyle, quien adoptó el ultradispensacionalismo. Según esta extraña doctrina la mayor parte del Nuevo Testamento tiene relación con la iglesia judía que terminó en el año 61 cuando los judíos rechazaron en forma definitiva el Reino, tal como se relata en Hechos capítulo 28. Sólo las epístolas a los efesios, filipenses, colosenses, Filemón y las cartas pastorales contienen las normas doctrinales para la iglesia gentil en esta época de la gracia. Se desecharon el bautismo y la Santa Cena y se dio un énfasis a la gracia que rayaba en el antinomianismo (11).

En las décadas de los 1940s y 1950s llegó un grupo de nuevos misioneros que trabajaron junto a pastores y líderes nacionales y en 1955 la obra empezó a crecer de nuevo. En 1960, se reportó 27 iglesias organizadas con 1064

miembros, y 39 congregaciones no organizadas con unos 3100 adherentes. Entre 1960 y 1978 el número de iglesias y miembros se quedó casi igual, incluso por perder 10 congregaciones a los pentecostales. Desde la fecha 1978, cuando se reportó 30 iglesias con 1117 miembros comulgantes, hasta 1986 cuando hubo 50 iglesias con 2900 miembros, el crecimiento fue relativamente fuerte (12). Según el informe de Prolades esto se debió a un retiro pastoral en 1978 en que se reconoció algunas de las deficiencias del movimiento, la llegada de nuevos misioneros y pastores del extranjero y un cambio en la estrategia evangelizadora. Antes de 1978 se evangelizaba mucho en pequeños pueblos rurales, pero después de esta fecha en áreas urbanas en crecimiento. Durante el año 1979 la Misión Centroamericana inició 10 nuevas congregaciones en la región metropolitana de San José.

Durante la década de los noventa hubo poco crecimiento. En marzo del 2000 se reportaron un total de 69 iglesias y congregaciones con 3500 miembros y 5900 adherentes. Sin embargo, en los próximos 13 años se desintegraron 12 congregaciones y salieron 500 miembros. En junio 2013 la asociación se componía de 57 iglesias y congregaciones con una membresía total de 3000; ocupaba el puesto 26 en la lista de asociaciones eclesiales ordenadas según el número de sus miembros (13). La Iglesia Centroamericana se opuso fuertemente al pentecostalismo, a la teología de la liberación, al movimiento de la guerra espiritual y a la teología de la prosperidad. El misionero James Paul opinó que esta postura defensiva tuvo el efecto de apagar el gozo, la libertad y la extensión agresiva del trabajo (14). Es posible también posible que la falta de una obra social frenó el crecimiento del movimiento.

La obra metodista

Entre los antillanos que llegaron a Costa Rica hubo muchos metodistas, y en 1894 se establecieron sociedades metodistas en Limón, y Cairo, un pueblo cercano (15). En 1917, la Junta Metodista de Misiones Extranjeras en los Estados Unidos decidió comenzar una obra entre los hispanohablantes de Costa Rica. Al principio se realizaron cultos en una casa particular, pero en 1919 compraron una propiedad en la Avenida Central entre las calles 9 y 11.

Antes había sido la sede de un club y los metodistas la remodelaron como iglesia. Establecieron iglesias en Alajuela y San Ramón pero esta última iglesia no prosperó. Por insuficiente apoyo de afuera y la falta de pastores, la obra avanzó lentamente; en 1933 hubo sólo 125 miembros en plena comunión. Su debilidad era la opuesta de la de los centroamericanos. Los metodistas tenían una excelente organización, pero les faltó el espíritu evangelístico de los centroamericanos. En 1934 se despertó entre los laicos un interés por la evangelización y la obra comenzó a desarrollarse; pero aun así el avance era relativamente escaso (16).

En 1970 hubo 18 iglesias con un total de 1077 miembros. En 1973, la iglesia metodista costarricense se declaró autónoma, pero hubo oposición interna de parte de un grupo con una posición política de línea socialista que frenó la obra por varios años. En el año 1983 hubo 1266 miembros; año 1986 tuvieron 1378; año 1995: 2500; año 2000: 6000; y en 2012 contaban con 12.000 creyentes, y 110 iglesias (17). Se nota entonces que a partir de 1995 el crecimiento ha sido más fuerte. El colegio metodista que se fundó la primera vez en 1921, ganó la simpatía del pueblo costarricense (18).

La iglesia anglicana y episcopal en Costa Rica

En 1896, la congregación de residentes extranjeros, fundada en San José en el año 1864, adoptó el culto anglicano: hasta 1947, esta congregación junto a la obra anglicana que surgió en la región caribeña estuvieron bajo la jurisdicción de la diócesis de Honduras Británica. En 1947 la obra anglicana en Costa Rica, con 956 miembros, se trasladó a la jurisdicción del Distrito Misionero Episcopal Americano en la zona del canal de Panamá. En 1960, la membresía había aumentado a 1950, y en 1978 se reportó 17 iglesias y misiones con aproximadamente 2150 miembros y 4200 adherentes (19). Pero después, a causa del fallecimiento de los viejos antillanos, y el fallo de atraer a los jóvenes, la obra decayó. En 1986, hubo 25 iglesias y 4 misiones con solo 900 miembros, en 2000 17 congregaciones con 650 miembros y en 2013, 17 congregaciones con 800 miembros (20). Me parece que hubo una falta de evangelización.

UNIVELa iglesia Adventista del Séptimo Día

En una carta escrita en 1907, Guillermo McConnell menciona la presencia de dos promotores del sabbatismo en San José, pero no fue hasta el 1927 que se estableció formalmente la Misión Adventista en el país con 4 iglesias y 132 miembros. Hasta 1950 el crecimiento en Costa Rica fue lento, pero entonces empezó un avance constante. En 1955, hubo 24 congregaciones con aproximadamente 1450 miembros, en 1978 41 congregaciones con 5700 miembros (21) y en 1986 46 iglesias organizadas y 66 misiones con 9444 adherentes, de modo que los adventistas constituían en ese momento la agrupación protestante más grande del país (22).

Antes de 1960, la mayoría de los miembros adventistas eran afrocaribeños de habla inglesa, pero desde entonces los de habla española han prevalecido, Para 1980, los adventistas constituyeron cerca del 12% de la población protestante de Costa Rica. En el año 1983 empezó un crecimiento cada vez más fuerte. En 1989 hubo 12.746 miembros, en 1995 18.604, en 2000 31.350 y en 2012 66.516 (23). Este crecimiento se debe a una excelente organización eclesial, una identidad definida y mucha atención a la obra social, especialmente en el campo de la educación.

El Ejército de Salvación

En 1907, se estableció un puesto en Limón. La obra se limitó a la región caribeña y en 1957, después de muchos años de trabajo, hubo tres centros en Limón, Matina y Zent, con un hogar para muchachos abandonados y dos escuelas primarias. En 1972 llegó el mayor Bernardo Smith para establecer una obra en San José. En 1973 se abrió un centro en la zona roja de la ciudad, principalmente para la rehabilitación de alcohólicos. Siguió un avance rápido. Se estableció un centro para recibir alcohólicos en el antiguo edificio de varones del Seminario Bíblico Latinoamericano, ubicado en la esquina de la avenida 18 y la calle 3. En 1979 se abrió un centro grande para la rehabilitación de alcohólicos en Concepción de Tres Ríos; y en 1980 la “Casa Booth” para dar amparo a refugiados y atender casos de emergencia (24).

En 2013 hubo 15 “cuerpos” (oficinas con cultos), tres centros de rehabilitación, 8 comedores infantiles, 4 guarderías, 2 centros de capacitación, 4 centros para estudiantes y un programa para discapacitados en el país. El Ejército de Salvación en Costa Rica cuenta con 29 oficiales, 9 sargentos y 110 empleados y la asistencia a los cultos es de unos 750 personas (25). Se nota entonces que el énfasis está en la obra social y no tanto en la multiplicación de iglesias.

Los Pentecostales

A fines del siglo diecinueve surgió un movimiento de santidad en los Estados que predicó un bautismo en el Espíritu Santo como experiencia posterior a la conversión, en la que el creyente recibe el poder del Espíritu para llevar una vida santificada. Cuando comenzó el movimiento pentecostal al principio del siglo veinte, una parte del movimiento de santidad se unió al pentecostalismo. Se mantuvo el énfasis en el bautismo en el Espíritu Santo, pero ya no tanto para la santificación de la vida personal, sino para dar poder al creyente para la evangelización según el texto Hechos 1:8. Además, se asoció el bautismo en el Espíritu con la dádiva de uno o más de los dones espirituales. En especial se enfatizaba que la señal necesaria de la recepción de este bautismo espiritual era el hablar en lenguas, por lo menos una vez (26).

Con ciertas excepciones (27) el Dr. Nelson no tuvo una buena impresión del comienzo de la obra pentecostal. Según él: “los primeros misioneros provocaron dificultades. Perrault, el pionero de las Asambleas de Dios en Costa Rica, magnificaba las diferencias entre su misión y las otras, y manifestaba un complejo de superioridad espiritual. Escribió a la revista de su misión que: ‘le hemos dicho al pueblo que Dios haría más por ellos, algo que nadie hasta la fecha ha experimentado en ninguna de las misiones aquí’. Este modo de pensar naturalmente produjo el proselitismo”. Además del divisionismo que trajeron, el Dr. Nelson se quejó de que los pentecostales elevaron el mensaje de la sanidad por la fe a una doctrina (28) de modo que si alguien no sanaba era por su falta de fe. No le gustó tampoco que los

pentecostales en sus cultos sustituyeron himnos “de la rica herencia himnológica del protestantismo” por coritos “de poco mérito musical” (29).

A pesar de sus reservas, el Dr. Nelson reconoció que el pentecostalismo ha influido profundamente la comunidad evangélica costarricense. En 1982 los pentecostales constituyeron el 45% de la población protestante. Varias iglesias no pentecostales aceptaron sus doctrinas y su práctica de palmear durante los cantos, de dar gritos de “amen”, “aleluya” y “gloria a Dios” durante los cultos; el empleo de panderetas; orar varias personas en voz alta simultáneamente; el anhelar hablar en lenguas; el énfasis en la doctrina de la posesión demoníaca, y en el exorcismo. Nelson añadió: “Algunos justifican o explican este fenómeno alegando que el pentecostalismo armoniza con el carácter expresivo y emotivo del latino más que el tipo intelectual, formal y ordenado del culto anglosajón o teutón” (30).

Por el otro lado Nelson reconoció que los pentecostales trajeron un gran crecimiento evangélico al país. Atribuyó esto a su celo evangelístico, en su énfasis de ocupar “campos blancos”, a sus campañas de sanidad y la eficacia de la labor del instituto bíblico que las Asambleas de Dios establecieron en 1953 (31). Señaló dos doctrinas que distinguían los pentecostales de los demás evangélicos, o sea “la sanidad divina” y el “bautismo del Espíritu Santo”, sin embargo, no atribuyó a ellas el rápido crecimiento del movimiento (32).

La iglesia de Santidad Pentecostal

Después de una corta visita en 1918, los esposos Hare, afiliados a la Asociación Pentecostal de Santidad en los Estados Unidos, regresaron a Costa Rica en 1926 y establecieron una pequeña congregación en Cartago. Carrie Zeisloft llegó a Costa Rica en 1930 y pastoreó la congregación en Cartago por ocho años. Después vino Amos Bradley que se dedicó a establecer unas congregaciones inestables en la región de San José. En 1951 la iglesia de Santidad Pentecostal en los Estados Unidos mandó al Rev. John Parker a Costa Rica y la obra existente pasó a esta denominación. En 1952 se reportaron 44 miembros; en 1960: 180; y en 1974: 1104 (33). En 1972 la

señora Charlene West (viuda) reemplazó a Parker como superintendente. En 1978 había sólo 26 iglesias con aproximadamente 1100 miembros, pero se pudo establecer un instituto bíblico en Santa Ana y siguió un nuevo crecimiento. En el año 2000 se reportaron 76 iglesias con unos 3800 miembros y en 2013 80 iglesias, 3 misiones y 12 campos blancos con un estimado de 8000 miembros (34). Aunque fue el primer movimiento pentecostal en llegar a Costa Rica, su crecimiento ha sido relativamente pequeño, debido al poco apoyo que recibió de los Estados Unidos en sus primeros años y su estilo que parece más a lo de los evangélicos tradicionales que a lo de los demás pentecostales.

La llegada de la Misión Latinoamericana y el comienzo de las Iglesias Bíblicas

En 1921 Enrique y Susana Strachan, motivados por el buen clima, la estabilidad política y el estado decaído de la obra evangélica en Costa Rica, decidieron establecer la sede de su Latin America Evangelization Campaign en San José. Más tarde el nombre se cambió en Latin America Mission. Además de las campañas en otros países latinoamericanos, en 1922 y 1927 se organizó dos eventos evangelísticos en San José. En el primero no hubo hostilidad abierta de parte del clero católico y por cuatro noches se pudo alquilar el teatro más grande de la ciudad que se llenó de gente. En cambio en la segunda campaña con Angel Archilla Cabrera de Puerto Rico como orador, hubo tanta oposición que no se pudo alquilar un local adecuado y las reuniones se realizaron en el patio de un depósito de madera. La campaña duró seis semanas y la oposición clerical sirvió para despertar la curiosidad de los josefinos, de modo que el evento hizo un impacto tremendo y duplicó el número de creyentes evangélicos hispanohablantes en el país (35).

La diferencia en la actitud del clero se debió a que en 1924 los Strachan establecieron el Instituto Bíblico de Costa Rica, -que en 1941 se convirtió en el Seminario Bíblico Latinoamericano. A partir de 1924 el profesorado y los estudiantes realizaron un trabajo evangelístico tan activo que el clero, que no se había preocupado por el movimiento evangélico en 1922, se alarmó y se

opuso tenazmente a la campaña en 1927. Pero los Strachan no se limitaron a una obra evangelística. En 1929 se abrió el Hospital Clínico Bíblico y en 1932 el Hogar Bíblico para niños abandonados (36). Más tarde se comenzó el Colegio Monterrey, el Campamento Roblealto para jóvenes y Caravanas de Buena Voluntad para ofrecer servicios médicos en las provincias. Estas actividades sociales ganaron la simpatía de los costarricenses y, además del bien que hicieron para el país, ayudaron a rebajar la sospecha contra los evangélicos.

A inicios de los años 1970 las Iglesias Bíblicas sintieron el efecto de la “nueva renovación pentecostal” que se extendía alrededor del mundo. Al principio esto causó conflictos, pero para finales de la década de los setenta la mayoría de las Iglesias Bíblicas, hasta cierto punto, se había identificado con el nuevo movimiento. Siguieron otros problemas. A partir del año 1970 la influencia de la “teología de la liberación”, que había comenzado en el mismo año en la Iglesia Católica en Perú, se hizo sentir cada vez más fuertemente en el Seminario Bíblico Latinoamericano. La razón de esto era por una parte una preocupación por la falta de una visión por la obra social en la mayoría de las iglesias evangélicas de Costa Rica y por la otra parte el deseo de la facultad del Seminario de independizarse de la Misión en los Estados Unidos y desarrollar una mentalidad más latina. El Seminario hizo un gran esfuerzo de introducir la “teología de la liberación” en el movimiento hermano de las Iglesias Bíblicas. Esto provocó tensiones y en 1985, hasta un cisma dentro del movimiento. Cinco pastores y sus congregaciones se separaron para formar la Federación de Iglesias Evangélicas Costarricenses (37). Pero al fin la gran mayoría de las Iglesias Bíblicas rechazaron esta ideología.

La razón por este rechazo de parte de la gran mayoría de las Iglesias Bíblicas y también de la mayoría masiva de las iglesias evangélicas costarricenses en general, fue la politización del movimiento de la “teología de la liberación”. Se enseñaba que era necesario liberar a la gente por una alianza política antes de poder presentarles eficazmente el evangelio. Eso iba en contra de la experiencia de que la gente había recibido el evangelio antes de experimentar cualquier cambio social, Además, la gente pobre, que formaba

la gran mayoría de la congregaciones, había sido engañada tantas veces por promesas políticas incumplidas que tenía una profunda sospecha de cualquier político y sus programas políticos.

En 1983 la Asociación de las Iglesias Bíblicas Costarricenses (A.I.B.C.) reportó 52 iglesias y 18 misiones con aproximadamente 5700 miembros bautizados. En 1989 la membresía total fue cerca de 6000 en 70 congregaciones, en marzo del año 2000 se reportó 134 congregaciones (iglesias y misiones) con 8772 miembros y en 2013 la A.I.B.C. reportó 25.561 miembros a nivel nacional distribuidos entre 124 iglesias y 24 misiones (38).

En ese crecimiento uno de los problemas más graves ha sido la falta de pastores debidamente preparados para dirigir las muchas nuevas iglesias. El Seminario Bíblico Latinoamericano, que en los primeros años como Instituto ayudó tanto a las Iglesias Bíblicas en ese aspecto, a fines de los años 50, para satisfacer las demandas de los estudiantes internacionales, dejó de recibir estudiantes que no tenían el bachillerato secundario. Esto dejó a la gran mayoría de los pastores y aspirantes al pastoreo dentro de la A.I.B.C. sin la posibilidad de adquirir o mejorar su preparación teológica. Además, el viraje del Seminario Bíblico Latinoamericano hacia la “teología de la liberación” a partir del 1970 causó al fin un distanciamiento doctrinal con las Iglesias Bíblicas (39). Como consecuencia de este viraje, con pocas excepciones, los egresados del Seminario no se dedicaron al pastoreo de iglesias, sino se integraron a movimientos paraeclesiales.

Durante los años 60 y 70 el crecimiento de las iglesias de la A.I.B.C. hizo urgente resolver esta situación y en 1973 la junta de la A.I.B.C. estableció un centro de estudios en Río Naranjo de Bagaces en Guanacaste con cursos intensivos de 15 días. Al principio se esperaba que este centro sirviera también para estudiantes que venían de la región metropolitana de San José, pero resultó muy difícil para tales estudiantes ausentarse de sus trabajos por 15 días. Por eso en diciembre 1983 se comenzó a dar cursos en el piso superior del edificio de la A.I.B.C. en San Francisco de Dos Ríos detrás de la

emisora Faro del Caribe. En 1986 a este nuevo instituto se dio el nombre de Escuela para Evangelistas y Pastores (ESEPA) (40).

Iglesia de Dios (Anderson)

La Iglesia de Dios, con su oficina en Anderson, Indiana, comenzó en 1881 como un movimiento que enfatizaba la unidad y la santidad. Líderes tempranos como Daniel S. Warner y Mary Cole tuvieron la intención de dejar atrás jerarquías denominacionales y credos formales y confiar únicamente en la dirección del Espíritu Santo y en la Biblia como su declaración de fe. Estas personas creían que estaban encabezando un movimiento que iba a restaurar la unidad y la santidad de la iglesia. Su propósito no era formar una denominación más, sino promover la devoción a Cristo y superar las lealtades denominacionales.

En 1891 mandaron su primer misionero a México y en 1926 empezaron su labor en Costa Rica. En 1978 contaban con 4 iglesias, 2 misiones y 7 campos blancos en Costa Rica con un total de 162 miembros. En 1986 hubo 7 iglesias y 1 campo blanco con 183 miembros, en 1990 ocho iglesias con 198 miembros, en 2000 nueve iglesias, 1 misión y 4 campos blancos con una membresía de 702 y en 2013 quince iglesias y 3 campos blancos, con 1500 miembros (42). El relato de la Iglesia de Dios (Anderson) da lugar a dos preguntas. Primero ¿cómo se explica que un movimiento que no quería formar una nueva denominación terminó haciéndolo? Segundo, ¿cómo se explica su lento desarrollo como iglesia pentecostal? La Iglesia de Dios llegó a ser una nueva denominación porque cualquier movimiento cristiano tiene un aspecto muy terrenal. Como consecuencia es inevitable que llegue a ser una organización y como tal también una denominación. La Iglesia de Dios no creció tanto como las otras denominaciones pentecostales porque no se diferenció mucho de las iglesias evangélicas no pentecostales. Parte de la atracción de las demás iglesias pentecostales fue que ofrecieron una experiencia diferente sin ser, en la mayoría de los casos, extremistas.

Iglesia de Dios Evangelio Completo (Cleveland)

La Iglesia de Dios, una denominación pentecostal con sede internacional en Cleveland, Estados Unidos, comenzó su obra misionera en Costa Rica en 1935 cuando tomó bajo su protección a una pequeña congregación de 14 antillanos en Limón. En 1937 esta congregación de habla inglesa se afilió con esta denominación. El Dr. Nelson describe los problemas que hubo al principio: “Durante los primeros años esta misión fue notoria por el proselitismo y el carácter extremista de su pentecostalismo y varios grupos de descontentos se separaron”. Con la llegada del Rev. Jaime Aldama de Guatemala en 1959 el movimiento asumió un carácter más serio y comenzó a crecer. En 1967, hubo 14 congregaciones con 855 miembros, en 1974 1235 miembros, y en 1978: 2100 miembros distribuidos en 48 iglesias y 17 misiones (41). Para 1983 se reportaron 236 iglesias con 9.145 miembros y tres años después 324 iglesias con 12.700 miembros. En el año 2000, el estudio de Prolades reportó 380 iglesias con 19.000 miembros; y 2013 364 iglesias con 37.770 miembros, de modo que se volvió en la tercera denominación protestante más grande de Costa Rica (43).

NOTAS AL CAPÍTULO 1

1. Nelson, Wilton, *Historia del Protestantismo en Costa Rica*, 2ª edición, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2012, p. 46.
2. Idem, pp. 57-59 y 78-80.
3. Idem, p. 89-91.
4. Idem, pp. 98 y 100.
5. Información dada al autor en la Union Church.
6. Nelson, Op. Cit. p.98.
7. Idem, pp. 99-101.
8. Idem, pp. 157-159.
9. Idem, pp. 188-189.
10. Idem, pp. 260.
11. Idem, pp. 203-204.
12. Idem, pp. 259-262.

13. Holland, Clifton, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas Históricas Denominacionales*, Prolades, San Pedro, Costa Rica, febrero 2017, pp. 55 y 23.
14. Idem, p. 54.
15. Nelson, op. cit., p. 104.
16. Idem, pp. 214-217.
17. Holland, Clifton, *Un análisis de la obra evangélica de Costa Rica en 2013-2014 en perspectiva histórica, Copia Final*, Prolades, San Pedro Montes de Oca, Costa Rica, diciembre 2014, p. 50.
18. Holland, *Un análisis de la obra Evangélica de Costa Rica*. pp. 219-220.
19. Holland, *Un análisis de la obra Evangélica de Costa Rica*, p. 289.
20. Holland, Clifton, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, p. 39.
21. Holland, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, pp. 317-318.
22. Holland, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, p. 87.
23. Holland, Clifton, *Un análisis de la obra evangélica de Costa Rica en: 2013-2014 en perspectiva histórica*, diciembre 2014, p. 35.
24. Nelson, Op. Cit., pp. 285-287.
25. Holland, *Historia de la Iglesias Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, p. 91.
26. Nelson, Op. Cit., p. 299.
27. Idem, pp. 301-302.
28. Idem, p. 299.
29. Idem, p. 303.
30. Idem.
31. Idem, pp. 295-296.
32. Idem, p. 299.
33. Holland, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, pp. 106-107.
34. Nelson Op. Cit., pp. 233-243.
35. Idem, pp. 245-251.

36. Idem, p. 274.
37. Holland, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, pp. 95-96.
38. Holland, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, p. 96.
39. Nelson, Op. Cit. p. 270.
40. Información tomada del documento "Historia de Esepa 1983-2006, documento inédito y sin fecha, escrito por el Rev. Guillermo Brown.
41. Holland, Clifton, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, pp. 104-105.
42. Nelson, Op. cit., pp. 296-297.
43. Holland, Clifton, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas históricas*, febrero 2017, pp. 108-109.

CAPÍTULO 2

IGLESIAS ESTABLICIDAS DESPUÉS DEL 1940 SELECCIONADAS POR SU GRAN TAMAÑO O POR UNA CARACTERÍSTICA INNOVADORA

Las Asambleas de Dios

La obra de esta iglesia pentecostal se estableció en Costa Rica en 1942. Al principio el avance era lento debido a la falta de obreros nacionales. En la conferencia anual de 1952 sólo hubo representantes de tres lugares: San José, Alajuela y San Isidro, pero después de la fundación de un instituto bíblico en 1953 el crecimiento se aceleró. A nivel nacional en 1953 se reportaron sólo 189 miembros. En 1960 esto subió a 556 miembros y 525 catecúmenos y en 1978 se reportaron 121 iglesias y 42 misiones con 4492 miembros (1), convirtiéndose así en el segundo movimiento protestante más grande del país después de los adventistas. Entonces el crecimiento aceleró aún más. En 1983 se reportaron 300 congregaciones (iglesias y misiones) con 11.691 miembros. Tres años después esto había subido a 325 congregaciones (iglesias y misiones) con unos 18.000 miembros. Después de esto el tamaño de las congregaciones se aumentó. En 2001 se reportaron 426 congregaciones (iglesias y misiones) con unos 46.890 miembros y en 2013, 376 iglesias y 138 misiones con unos 80.000 miembros haciéndola la denominación protestante más grande de Costa Rica (2). ¿A qué se debió este crecimiento numérico?

1. A la obra del Espíritu Santo. La experiencia del bautismo en el Espíritu empujó a la mayoría de los miembros a evangelizar personalmente.
2. A la práctica de los dones en el Espíritu durante los cultos. Esto daba al miembro más humilde la oportunidad de participar en la obra de Dios y de sentirse parte del cuerpo de Cristo.
3. A una buena organización que daba cierta autonomía a las congregaciones, combinada con el liderazgo de un concilio nacional.
4. A la obra eficiente del instituto bíblico en Moravia, en que muchos estudiantes fundaban iglesias mientras que seguían sus estudios, de modo que no hubo la falta de pastores nacionales capacitados, cosa que frenó el

crecimiento de muchas otras denominaciones. Varios pentecostales no sienten la necesidad de una preparación académica para el pastoreo pero David Kensinger, uno de los primeros misioneros, logró convencer a los hermanos nacionales de esta exigencia.

5. Al fuerte apoyo, sobre todo al principio, de misioneros y fondos desde los Estados Unidos.
6. A la visión de estimular el ministerio femenino en las iglesias. Eva de Bauer inició el Concilio Misionero Femenil en San José en 1945. Laura Kritz y Esther Crews formaron un grupo de mujeres en Alajuela. Ruth de Kensinger se activó en desarrollar este departamento a nivel nacional. En esa época una visión del ministerio femenino no era común entre las iglesias evangélicas.
7. A que más tarde se organizaron departamentos de Embajadores de Cristo, Escuela Dominical, Evangelismo, Confraternidad de Varones, Evangelismo Infantil y Misiones. De esta manera se movilizó buena parte de la membresía en la extensión del movimiento.
8. Al método de fundar iglesias por medio de campañas evangelísticas con un énfasis en la sanidad física por la fe en un lugar nuevo. Mayormente estas campañas se celebraban en un lote vacío o un local alquilado. Al terminar la campaña se levantaba un templo, muchas veces con una ayuda de afuera, para los adeptos que se habían ganado para Cristo (3).
9. A partir del año 1983 ayudó también la obra de Piedad que levanta escuelas primarias en barrios pobres. Antes de esta fecha, los pentecostales habían enfocado casi todos sus esfuerzos en la evangelización, pero la obra de Piedad, que surgió en el seno de las Asambleas de Dios, dio un ejemplo práctico tanto de la necesidad como de la bendición de una obra social ligada a la iglesia.

Los bautistas en Costa Rica

La primera iglesia bautista se estableció en Limón en 1988 y forma parte actualmente de la Federación de Asociaciones Bautistas en Costa Rica. La obra bautista se extendió en la región atlántica, pero el esfuerzo misionero sólo pudo llegar hasta Turrialba, porque existía una prohibición de que los

habitantes negros de Limón pasaran al Valle Central. El resultado fue que la obra bautista en el resto del país tuvo un comienzo y desarrollo separado.

Según el Dr. Nelson la obra misionera en Costa Rica de los bautistas entre los de habla española tuvo un principio muy infeliz (4). En 1943 Aurelio Gutiérrez, un pastor ayudante en la Iglesia Centroamericana, abrazó ávidamente el “landmarkism”, una doctrina bautista extrema que afirma que los bautistas, especialmente los Bautistas del Sur en los Estados Unidos, constituyen la única verdadera y legítima sucesión de la iglesia apostólica. Gutiérrez salió de la Iglesia Centroamericana y estableció una congregación bautista en San José llamada la Iglesia Evangélica Nacional. Al principio de 1945 hubo la primera división en el seno bautista cuando un grupo salió de la iglesia pastoreada por Gutiérrez y formó la Iglesia Bautista Nacional. Entonces Gutiérrez con el apoyo de los Bautistas del Sur en los Estados Unidos Gutiérrez estableció la Primera Iglesia Bautista de San José, que en 1946 se afilió a la Convención Bautista de Costa Rica con 4 iglesias más. Con la ayuda de los misioneros americanos la obra de la Convención Bautista creció considerablemente. En 1949 hubo 220 miembros y en 1962 867 (5). En 1967 se reportó 1167 miembros, en 1974 1626 y en 1978 2260. Para 1978 tenían 27 iglesias organizadas y 13 misiones (6).

En 1955 Gutiérrez salió de la Primera Iglesia Bautista en San José alegando que había modernismo entre los Bautistas del Sur y formó el Compañerismo Bautista de Costa Rica. A fines de la década de los setenta hubo otro cisma que afectó a la Convención Bautista de Costa Rica a raíz de la tensión entre los misioneros extranjeros relacionados con los Bautistas del Sur en los Estados Unidos y varios nacionales. La ruptura se debió a desavenencias acerca del tema de la autonomía de las congregaciones locales y el uso de los fondos provenientes del extranjero. Después de la división 12 iglesias se quedaron con la Convención Bautista, unas pocas mantuvieron la relación con los Bautistas del Sur en los Estados Unidos y adoptaron el nombre de la Unión Nacional de Iglesias Bautistas. Además, varias iglesias quedaron independientes de los dos grupos.

Después de unos tres años de luchas financieras la Convención Bautista se afilió con las Iglesias Bautistas Americanas en los Estados Unidos, lo que permitió a la Convención Bautista cubrir una parte de su presupuesto con fondos extranjeros y establecer su instituto bíblico con cursos en la noche. En 1986 la Convención Bautista reportó 17 iglesias y 11 misiones con aproximadamente 850 miembros y en 1989, 24 iglesias y 6 misiones con una membresía de más o menos 2500 miembros. También en 1989 la Unión Nacional de Iglesias Bautistas reportó 17 iglesias y 8 misiones con 620 miembros. Los dos grupos que se separaron en 1979 tuvieron un crecimiento significativo hasta 2003, cuando decidieron unificarse de nuevo. A la nueva agrupación se dio el nombre Federación de Asociaciones Bautistas de Costa Rica (7).

Otros movimientos bautistas

Vinieron varios movimientos bautistas adicionales. En 1946 se estableció en Costa Rica la “Asociación Bautista Americana” que en 1978 tenía seis iglesias y cuatro misiones con un total 540 miembros. En 1955 vino el “Compañerismo Bautista Mundial” que en 1978 tenía cuatro iglesias, dos misiones con 212 miembros. El “Baptist Bible Fellowship” de los Estados Unidos se introdujo en el país bajo el nombre de los “Bautistas Bíblicos”. Después de un comienzo lento crecieron rápidamente y en 1978 tuvieron 2950 miembros. Más tarde se cambió el nombre a “La Asociación Avance del Compañerismo Bíblico Bautista”. En 1980 establecieron el “Seminario Bíblico Bautista” en el barrio de Hatillo de San José. En 2013 tenían 45 iglesias con 5 misiones y 5005 miembros. Además de los siete grupos mencionados, en 1978 hubo cinco pequeñas agrupaciones más de bautistas y el total de 12 asociaciones representaba el 16% de la comunidad protestante en Costa Rica (8).

Según un estudio hecho por Prolades en 2013, había en esta fecha un total 35 asociaciones bautistas en el país, con una membresía total de 20.825 repartida en 216 iglesias y 7 misiones (9). La asociación más grande era el “Avance del Compañerismo Bíblico Bautista” con 45 iglesias, 5 misiones 5005

miembros. Seguía la “Federación de Asociaciones Bautistas de Costa Rica” con 33 iglesias y 5000 miembros. Después venía la “Asociación Bautista Americana en Costa Rica” con 37 iglesias y 3000 miembros. Seguían la “Asociación de Iglesia Bautistas Misioneras” con 23 iglesias y 2000 miembros y el “Compañerismo Bautista Mundial” con 19 iglesias y 1500 miembros. Las demás 30 asociaciones tenían menos de mil miembros cada una y en 24 casos sólo una iglesia con aproximadamente 50 miembros.

Las 35 asociaciones bautistas representan el 7.17% de las 488 asociaciones cristianas en el país, pero con un total de 20.825 miembros sólo el 4.47% de la membresía cristiana total de 465.330. Quiere decir que el divisionismo entre los bautistas era 60% más grande que el promedio entre los evangélicos. ¿Cómo se explica una proliferación tan grande? Además de los factores de divisionismo que afecta el movimiento evangélico costarricense en general, que se discutirán más a fondo en un capítulo dedicado a este tema, hay algunos factores que acentúan el divisionismo entre los bautistas.

1. Todos los bautistas rechazan el bautismo de niños y abogan por el bautismo de adultos, pero hay bastante variación en su posición doctrinal al respecto. El pionero Juan Bunyan (1628-1688) estuvo dispuesto a recibir como miembros de su iglesia, sin la necesidad de ser bautizado de nuevo, a personas que habían sido bautizados como niños, siempre y cuando que confesaran públicamente su fe en Cristo como su Salvador personal (8). En otras palabras para Bunyan era más importante la fe del individuo que la forma de bautismo. Tal actitud dejaba la puerta abierta para una cooperación fraternal con iglesias de otro tipo. Pero con la excepción de algunas personas como el Dr. Orlando Costas, los bautistas que vinieron a Costa Rica adoptaron una actitud más cerrada. Admitieron a sus congregaciones como miembros sólo aquellos que habían sido bautizado como adultos y en ciertos casos sólo aquellos que habían sido bautizados en una iglesia bautista. Tal actitud dificultaba, y en ciertos casos impedía por completo, una cooperación con iglesias o alianzas no bautistas (10).
2. Todos los bautistas enfatizan la autonomía de la iglesia local, pero algunos aceptan que la iglesia local forma parte de una iglesia universal, mientras que

otros insisten en que la congregación local es la única manifestación válida de la iglesia en la tierra. Esta última actitud hace superflua una unión visible entre las iglesias (11) y explica en parte porque hay tantas asociaciones bautistas de una sola congregación.

Los cuáqueros

En 1951 establecieron una colonia llamada “Monteverde” en el extremo nordeste de la Provincia de Puntarenas. Se dedican a la agricultura y celebran sus cultos internos, pero no se ocupan de la evangelización (12). Sus reuniones dominicales se celebran en silencio excepto cuando alguien se siente movido por el Espíritu a hablar.

Asociación Iglesia del Evangelio Cuadrangular de Costa Rica

Esta iglesia tuvo su origen en el movimiento de la santidad en los Estados Unidos. La palabra cuadrangular se refiere a su lema “Cristo Salvador, Santificador, Sanador y Rey que viene”. Desarrollaron una fuerte labor en Panamá donde esta iglesia llegó a ser uno de los grupos evangélicos más grandes de ese país. Establecieron una misión en Puntarenas en 1954 y a finales de 1955 empezaron a trabajar en San José. Debido a la entrada de miembros cuadrangulares desde Panamá a la zona bananera en el suroeste de Costa Rica, muchas iglesias cuadrangulares se establecieron en esa zona. En 1978 de las 31 iglesias en Costa Rica 19 se ubicaron en esa región.

Desde los 56 miembros en 1956, el movimiento aumentó a 250 miembros en 1960. La membresía se triplicó en los próximos 7 años con 758 miembros reportados en 1967. En 1974 hubo 1626 miembros y en 1978 2905. En 1986 se reportó 73 iglesias y 34 campos blancos con 2500 miembros. Establecieron un instituto bíblico en la iglesia central en San José para capacitar a los pastores y laicos nacionales. En 1989 la iglesia reportó 74 iglesias y 34 campos blancos con aproximadamente 3750 miembros. En 2000 llegó a ser la quinta denominación evangélica más grande en Costa Rica y tenían 77 iglesias y 23 campos blancos con unos 4776 miembros. En 2013

Esto subió a 81 iglesias, 3 misiones y 12 campos blancos con un estimado de 6000 miembros (13).

La Conferencia Menonita Conservadora

En 1961 llegaron los misioneros Elmer Lehmann y Raymundo Schlabach. Lehmann se encargó de la obra entre los hispanohablantes y Schlabach de la misión entre los indígenas de Talamanca. Para el año 1980 tenían 12 iglesias y 4 misiones con 460 miembros (14). En 1983 se reportaron 13 iglesias y 2 misiones con un total de 645 miembros, en 1986 había 16 iglesias con 571 miembros, en 2001 21 iglesias con 945 miembros y en 2013 26 iglesias organizadas y dos campos blancos con 1520 miembros adultos bautizados (15).

La Asamblea Apostólica de la fe en Cristo Jesús

Esta denominación pentecostal que surgió entre los hispanos en California empezó trabajo misionero en 1963. Bautizan sólo en el nombre de Jesús de acuerdo a los textos Hechos 2:38 y 19:5. Adoptaron una estructura organizacional parecida a la del metodismo. El campo se divide en distritos que son dirigidos por un obispo que sirve por cuatro años. El obispo es ayudado por un secretario y un tesorero distritales. Es obligación de los miembros dar sus diezmos. Los pastores y ancianos de cada iglesia mandan mensualmente sus diezmos al obispo de su distrito para su sostén y el sostén de su equipo. La denominación empezó un trabajo misionero en Costa Rica y en 2013 se reportó 56 iglesias con 4000 miembros en el país (16).

Los luteranos

Hubo muchos luteranos entre los inmigrantes alemanes que llegaron a Costa Rica en el siglo diecinueve, pero la mayoría se convirtió al catolicismo. Esporádicamente llegaba un pastor luterano alemán para celebrar cultos, pero no fue hasta el 1958 que se mandó un pastor encargado de toda América Central el cual estableció su residencia en Costa Rica. En 1963 se estableció la "Diócesis Luterana Panamá y Costa Rica" para hacer trabajo entre los hispanohablantes. Esta "diócesis" se separó de la iglesia madre en

los Estados Unidos por considerarla demasiado conservadora y falta de compromiso social y adoptó el nombre “Asociación Luterana Acción Social”. En 1978 afirmaba tener 100 miembros (17).

Desde el principio el movimiento tuvo un carácter ecuménico. En 1967 el rector del seminario católico asistió al servicio de colocación de la primera piedra del nuevo templo luterano en Curridabat. En 1968 los luteranos participaron juntamente con católicos en una marcha a favor del fuero sindical y en los años 1969, 1970 y 1971 tomaron parte con católicos en las concentraciones de trabajadores en el primero de mayo. La presencia de la Iglesia Luterana se hizo sentir en la junta directiva del Seminario Bíblico Latinoamericano, así como en el Comité Cristiano de Derechos Humanos en que participaban también Cáritas Católica, la Asociación de Jóvenes Cristianos, La Iglesia Episcopal, el Centro Nacional de Acción Pastoral y diez organizaciones más. Este Comité tuvo una acción significativa en la atención humanitaria a los refugiados nicaragüenses y al proceso de reconstrucción en Nicaragua entre 1978 y 1982 (18).

En 1988 se fundó la Iglesia “Luterana Costarricense”, afiliada al “Evangelical Lutheran Church” en los Estados Unidos y la “Asociación Luterana Acción Social” se incorporó en la nueva entidad. En 2017 la “Iglesia Luterana Costarricense” tuvo una presencia en 30 comunidades, beneficiando a 5000 personas. Contaba con 11 pastores (7 locales y 4 misioneros) y un membresía por encima de 1500 personas (19).

La Iglesia del Nazareno

La Iglesia del Nazareno tuvo su origen en el movimiento de santidad en la última parte del siglo diecinueve en los Estados Unidos. Esta iglesia, en común con todo el movimiento de santidad, creía que era posible alcanzar un estado de perfección en esta vida. Por un lado creo que su énfasis en la santificación es sumamente importante, pero por el otro, pasajes como Romanos 7:14-15 y Filipenses 3:12-14, me hacen creer que la vieja naturaleza, ligada a nuestro cuerpo, nos acompaña hasta la muerte y que recién llegaremos a la perfección en la presencia de Cristo.

Los nazarenos empezaron sus labores de plantar iglesias en Costa Rica en 1963. En 1978 tenía 11 iglesias y 5 misiones con un total de 460 miembros. Durante los años 1980 y 1981 abrieron 16 campos nuevos y organizaron 6 iglesias más. En 1969 se estableció el Seminario Nazareno Centroamericano, que después pasa a llamarse el Seminario Nazareno de las Américas, en un hermoso plantel situado en el Alto de Guadalupe. El seminario creció rápidamente y en 1982 tuvo 78 estudiantes residentes y 500 por extensión. En el mismo año fue declarado Seminario Mayor para toda América Latina con excepción de México y Brasil (20).

En 1983 se reportó 20 iglesias y 11 misiones con un total de 842 miembros a nivel nacional. En 1986 esto subió a 23 iglesias, 5 misiones y 8 campos blancos con 1079 miembros. Después el número de congregaciones se estabilizó aunque el número de miembros siguió creciendo hasta 2004. En 1989 se reportó 20 iglesias con 1188 miembros, en 1994 hubo 1539 miembros, en 2001 se reportó 31 iglesias y 2 misiones con 2006 miembros, en 2004 31 iglesias y 3 misiones con 2206 miembros, pero en 2013 se reportó 26 iglesias y 8 misiones con un estimado de 1500 miembros. Se nota entonces que en el periodo de 1980 a 1986 la iglesia se extendió fuertemente. Siguió un periodo de 1986 hasta 2004 en que las congregaciones se hicieron más grandes, pero la extensión era poca, seguido por el periodo hasta 2013 en que varias otras denominaciones crecieron fuertemente, pero la membresía nazarena mostró una baja (21).

Iglesia de Dios Pentecostal, Movimiento Misionero Mundial

En 1965 un grupo de personas pertenecientes a una iglesia evangélica en Costa Rica llegó a la conclusión que las atribuciones que asumía su supervisor no eran compatibles con la palabra de Dios. Ochenta personas se separaron y por un año se reunieron en una casa particular en el barrio Cristo Rey de San José. Muchas iglesias y misiones vinieron a conversar con ellos a fin de que se unieran, pero faltaba la confirmación de Dios para aquellas uniones por lo que se las rechazaban y se seguía orando. Recibieron una recomendación de unirse con la Iglesia de Dios Pentecostal, Movimiento Misionero Mundial, un

movimiento que había iniciado en Puerto Rico dos años antes. Como resultado el reverendo Luís Ortiz llegó al grupo y predicó sobre el pasaje 1 Corintios 12:14-18, que hizo mucho impacto. En una reunión posterior recibieron la confirmación de unirse al Movimiento Misionero Mundial. En 1966 el grupo se trasladó a un local alquilado en el barrio Luján. En 1968 lograron comprar un lote en el barrio Paso Ancho donde construyeron un templo que es ahora la iglesia central del movimiento en Costa Rica (22).

Las estadísticas del Movimiento Misionero Mundial son como siguen; en 1978 se reportó 5 iglesias, 1 misión y 6 campos blancos con unos 300 miembros; en 1983 21 iglesias y 2 campos blancos con unos 925 miembros; en 1986 unas 40 iglesias y 1788 miembros; en 1989 unas 45 iglesias y 2029 miembros; en 1995 unas 78 iglesias y 3115 miembros; en 2000 110 iglesias y 80 campos blancos, con unos 5000 miembros y en 2013 180 iglesias y 30 campos blancos con unos 10.000 miembros (23).

Iglesia de Dios Pentecostal, Misión Internacional

La Iglesia de Dios Pentecostal fue establecida en 1921 en Puerto Rico por las Asambleas de Dios basadas en los Estados Unidos continental. Tiene básicamente la misma “declaración de fe” de las Asambleas de Dios estadounidenses y es muy parecido en todo sentido. En 1940 la Iglesia de Dios Pentecostal empezó su propio programa misionero y ha establecido iglesias afiliadas en muchos países latinoamericanos bajo el nombre de “Iglesia de Dios Pentecostal, Misión Internacional”. En 1970 sus primeros misioneros a Costa Rica, Virgilio y Marta Figueroa establecieron su sede en el país. Para 1978 tenían 14 iglesias con 1200 miembros, en 2000 se reportó 188 congregaciones en el país con aproximadamente 4000 miembros y en 2013 esto subió a 101 iglesias y 31 misiones con 7377 miembros a nivel nacional, la cual significa que en esta fecha era la novena denominación más grande en Costa Rica (24).

Cuando llegaron los Figueroa en 1970, las Asambleas de Dios ya estaban bien establecidas en el país. Surge la pregunta porque no se afiliaron a ellas, en

vez de formar su propia denominación. No hay un indicio que los pioneros siquiera se hicieron esta pregunta.

Iglesia Oasis de Esperanza

En 1975 los misioneros Ricardo y Elva Jeffrey, Gerardo y Carol Robertson iniciaron una “Gran Campaña de Sanidad Divina” en el barrio Moravia. Al terminar la campaña entregaron el pastoreo de los conversos a Raúl Vargas, un joven que se había convertido a Cristo tres años antes en una campaña de Luís Palau en la Plaza de Toros en Zapote. Raúl Vargas cuenta que al principio se reunía “en un lote baldío, con unas latas de zinc, donde podíamos refugiarnos de aquella llovizna constante, las personas de pie. Pero el respaldo de Dios era grande porque los milagros se veían cada noche. Sordos, ciegos, parálíticos, personas con diversas enfermedades eran sanadas”. El 31 de diciembre de 1988 la iglesia celebró un culto con una asistencia de 1500 personas en una nueva estructura aún sin paredes. Luego de 8 años se construyó una gradería con capacidad de 2000 personas más y se celebraba cuatro cultos cada fin de semana.

Por falta de suficiente espacio para el parqueo de carros en el templo de Moravia se decide en 2003 construir un nuevo edificio con capacidad de 10.000 personas en el distrito de San Miguel en la provincia de Heredia que se inauguró oficialmente en febrero 2013 (25). En 2008 la iglesia cambió de nombre a “Oasis de Esperanza” y tiene ya 10 iglesias hijas alrededor del país.

Misión Cristiana Mundial “La Rosa de Sarón”

En 1976 un evangelista guatemalteco y José Luis Madrigal, un costarricense, celebraron una campaña en San José y establecieron una iglesia a la cual dieron el nombre de “Rosa de Sarón”. Bajo la dirección de Madrigal la obra creció rápidamente. En 1978 tenía una iglesia y tres misiones. Esta denominación acentuó el ayuno y el exorcismo. Eran también estrictos en respecto al vestido de la mujer y prohibían el uso de pantalones. En 1982 reportaron 25 iglesias con 5 más en formación (26), pero entonces ocurrió un conflicto entre Madrigal y Yamil Antonio Herrera Arce el pastor de la

congregación en la Plaza Viquez. Herrera fue expulsado de la Misión Cristiana “La Rosa de Sarón” y fundó su propia denominación. Por eso en 1986 “La Rosa de Sarón” quedó en 25 iglesias con 3915 adherentes. Según observadores tanto Madrigal como Herrera eran muy autoritarios. Ambos declararon tener una revelación especial de Dios por medio de sueños, visiones, profecías y el hablar en lenguas, que aumentaron su autoridad y popularidad entre sus seguidores. Durante los cultos había un énfasis fuerte en la sanidad divina y el exorcismo de demonios.

Temprano en 1983, Madrigal empezó a promover la idea de construir un enorme templo con 6000 asientos para la iglesia madre ubicada cerca del Mercado Central que tenía en ese momento sólo 800 personas. Madrigal inició una campaña para levantar fondos y a fines de 1983 pudo comprar un terreno de 4000 metros cuadrados en el barrio Tournón. Se arrancó con la construcción del sótano pero entonces se acabaron los fondos. No obstante la congregación empezó a reunirse en al área de construcción y aumentó a 1200 personas, de modo que a final de 1989 se pudo terminar el techo del primer piso y reunirse con 1800 personas. En 1990 se reportó 30 congregaciones con unos 6000 adherentes. Pero entonces hubo una serie de problemas en la administración de la denominación, especialmente en la iglesia madre donde Madrigal era pastor y varias de las iglesias hijas salieron para formar su propia denominación.

Para el año 2001 “La Rosa de Sarón” reportó solo la iglesia madre y 6 misiones a nivel nacional. Pero la iglesia madre seguía teniendo una asistencia dominical, según ellos, de 10.000 personas en varios cultos y era en ese momento la iglesia evangélica más grande del país. Pero en el estudio nacional conducido por Prolades en 2013 la Misión Cristiana “La Rosa de Sarón” reportó sólo 3 congregaciones con unos 6000 miembros a nivel nacional. La razón de esta baja fue que en los primeros años del siglo veintiuno varios líderes del equipo pastoral de la iglesia madre se separaron, no por razones doctrinales, sino por conflictos sobre asuntos administrativos y formaron sus propias iglesias (27).

En 2010 el Sr. Holland visitó la iglesia madre en el barrio Tournón y encontró que la asistencia en los cultos el día domingo había bajado grandemente a 3000 personas (28). Los problemas no dejaron de influenciar y cambiar a Madrigal. Roger Murillo cuenta: “José Luís Madrigal es otra persona y eso lo ha transmitido a la congregación. Tiene una visión interdenominacional, abierto a compartir, deseoso de la comunión con otros ministerios, con ansias de abrir su corazón a los ministros jóvenes para que no cometan los errores que algunos “veteranos” tuvieron en su proceso formativo”.

Madrigal mismo dijo lo siguiente a Murillo: “Dios nos liberó de tanta religión, a mí me costó mucho salirme de ese viejo esquema. Me habían enseñado de una forma y eso fue lo que ministré a la congregación durante años, pero Dios quien es tan bueno y lleno de misericordia, comenzó a enseñarme, trató conmigo en sueños, me mostró que la iglesia estaba anclada, sin crecimiento, sin futuro y sin visión, que si yo no cambiaba mis ideas era muy poco que Él podía hacer....y entonces empecé a dar giros paulatinos” (29).

Cuando visité la iglesia el 9 de enero 2012, estimé que hubo 750 personas en el primer culto, pero sólo 350 en el segundo culto que empezó a las 10:30 a.m. En el sermón del segundo culto hubo mucha gritería pero poco contenido. La atención se dirigía a las emociones y no a la mente.

Asociación Concilio de Iglesias Evangélicas Nacionales

Esta iglesia nació en 1957 cuando la familia Esquivel que vivía en la municipalidad de Guadalupe, San José, tuvo una experiencia carismática. Eran bautistas pero a raíz de su experiencia con el Espíritu Santo fueron invitados a salir de su iglesia. Entonces formaron un grupo en su propia casa. Después compraron una casa en Guadalupe que convirtieron en una iglesia bajo el liderazgo del pastor David Barrantes. Cuando vino el avivamiento en 1971 un grupo de jóvenes de la iglesia, que incluía a Edgar y Carlos Chacón, empezaron a predicar en las plazas de varias ciudades y pueblos. Como resultado se plantaron iglesias y misiones, sobre todo en la región Pacífica Central, pero también lograron plantar una iglesia en Nicaragua, Panamá y México.

Los jóvenes actuaron en forma espontánea, sin una preparación formal en la Biblia, la teología o el ministerio. Sí recibieron un discipulado básico de un año del pastor Barrantes, pero al principio los jóvenes resultaron ser más legalistas y mandones en su actitud que su instructor. En 1977 Carlos Chacón fue reconocido como el líder del movimiento y siguió en esta función hasta su salida en 1985 como misionero a España bajo los auspicios del el Instituto Internacional de Evangelización a Fondo (30). En junio 1978 el movimiento nació legalmente como la “Asociación Iglesia Evangélica Nacional” en Guadalupe como sede y con el Rev. Edgar Chacón Alvarado, hijo, como presidente. La denominación adaptó una forma de gobierno presbiteriano.

En 1988 por medio de una fusión se adquirió las propiedades y siete iglesias del “Asociación Bíblica Elim” en Guanacaste. Para 1994 se reportó 46 iglesias organizadas con 56 predicadores autorizados divididos en ocho presbiterios. Pero entonces vino un estancamiento que ha durado hasta ahora. Hubo conflictos entre los líderes acerca de asuntos doctrinales como el divorcio y el nuevo matrimonio y asuntos relacionados con la personería jurídica de las propiedades. No hubo el énfasis necesario en la educación teológica y la preparación ministerial. Pastores salieron para unirse a otras denominaciones y en 2000 se reportó 41 iglesias con 4768 miembros. Según el estudio de Prolades en 2013 hubo en esa fecha 39 iglesias organizadas, 5 misiones y dos campos blancos con unos 5000 miembros a nivel nacional (31).

Asociación Cristiana Manantial de Vida

El fundador, Jorge Luis Soto Gould, fue convertido en 1978 en una campaña evangelística en Liberia y sanado de una úlcera duodenal. Comenzó su ministerio realizando cultos en la cochera de su casa en Macacona, ubicado a tres kilómetros del centro de Esparza. Las reuniones se extendieron a casas en varios sectores de Esparza y cuando la gente no cabía se compró un terreno donde se construyó un templo con capacidad para 200 personas. Años más tarde se necesitó ampliar el templo y después compraron un

terreno más grande donde en 1997 se construyó la Catedral del Espíritu Santo.

En 2013 el estudio hecho por Prolades reportó que en Costa Rica la asociación tenía dos iglesias organizadas y nueve misiones, con aproximadamente 2000 personas. Además la obra se ha extendido a Panamá, Nicaragua, Honduras, Colombia, Perú, Canadá, Estados Unidos y España. El pastor principal, Jorge Luis dirige también el Ministerio Olivos Verdes Internacional que imparte clases a pastores en varios países (32).

Comunidad Cristiana Shalom – Ciudad de Dios

En 1980 el cirujano dentista Dr. Alex Alvarado fundó un grupo en Hatillo compuesto mayormente de católicos carismáticos que buscaban más de Dios. El grupo creció y se conformó como una iglesia con el nombre 'Iglesia Misionera Shalom'. Compraron un terreno en Hatillo donde se construyó su primero edificio. Más tarde se conoció como la 'Comunidad Cristiana Shalom'. Tuvieron una visitación de Dios y en los años 1996 al 1998 se produjo un gran crecimiento con reuniones en casas. Se construyó un santuario con capacidad de 1250 personas y la iglesia cambia de nombre a "Ciudad de Dios" (33). Actualmente unas 900 personas asisten a la iglesia al fin de semana, pero el Dr. Alvarado está notando que personas que antes venían todos los domingos, ahora sólo visitan una o dos veces por mes.

El Dr. Alvarado escuchó de la teología de la prosperidad por la radio, pero cuando vio la manera en que varios proponentes de esta doctrina la usaban para manipular a su gente, empezó a tener sus dudas. Al dejar de predicar la teología de la prosperidad varias personas dejaron de asistir a su congregación. Pero cuando se volvió abiertamente en contra de esta doctrina (34) e hizo una denuncia a la Alianza Evangélica, él explicó a su congregación las razones para hacerlo y los que se habían quedado le dieron su apoyo. Actualmente, juntamente con el Rev. Ricardo Salazar de la iglesia Vida Abundante, él es uno de los muy pocos pastores de una megaiglesia que se oponen públicamente a este doctrina. Él es de la opinión que muchos proponentes de la teología de la prosperidad, a causa de la mucha crítica que

ha venido, sobre todo de afuera, están callándose más que antes, pero no la han rechazado en forma definitiva (35).

La Comunidad PAS

Al principio de los años 80 los misioneros de la Misión Latinoamericana John y Leah Huffman, deseosos de alcanzar a jóvenes universitarios, empezaron un grupo de estudio bíblico y de servicio al prójimo. El grupo creció y se transformó en una iglesia con el nombre de “Comunidad PAS” (perdonados para amar y servir). Levantaron un templo grande al lado de la Ruta de Circunvalación entre las rotondas de las Garantías Sociales y San Francisco de Dos Ríos. El propósito era alcanzar a los de la clase media, pero creo que el impacto en este sector fue limitado por dos razones:

1. Por razones sociales muchos miembros de la clase media y alta prefieren quedarse dentro de la Iglesia Católica. Hay un deseo de aprender más de la Biblia, pero no de trasladarse a otra iglesia.
2. El pastor pensó que podía alcanzar a los mejor educados mezclando la psicología en sus sermones. Fue un error porque la psicología entiende bien la mentalidad de la vieja naturaleza, pero no de la nueva. La psicología es de ayuda en la consejería, porque muchos creen que el evangelio trata de mejorar la vida vieja que hemos heredado de nuestros padres. La realidad es más bien que la vida vieja no se deja mejorar (Romanos 8:7-8) y que el creyente debe aceptar por fe que ha muerto con Cristo y resucitar con su Señor a una nueva vida que sí puede cumplir con los requisitos del evangelio (Romanos 6:5-11).

Vino un nuevo pastor, Alejandro Castro, con un mensaje muy bíblico y la iglesia empezó a crecer de nuevo. En 2013 se trasladaron a un templo con capacidad de 800 personas en Paso Ancho (36).

Centro Evangelístico de Zapote

Hugo Solís se convirtió en 1976 a los 17 años. Llegó a ser pastor asistente en la Iglesia Oasis de Esperanza dirigida por Raúl Vargas y se graduó del Instituto Bíblico de las Asambleas de Dios. Al cumplir 19 años es llamado a abrir una

iglesia en Cartago. A los seis años dejó una iglesia allí de 700 miembros y recibió un llamamiento para abrir una nueva iglesia en el barrio de Zapote en San José. Hugo y su esposa Ruth empezaron evangelizando de casa en casa y el domingo 13 de enero 1985 celebraron su primer culto en Zapote con una asistencia de 60 personas. La iglesia creció y se pudo construir un templo enorme con una capacidad de 2000 personas. Actualmente 7000 personas consideran esta iglesia como su casa espiritual (37).

MANA (Misión Apostólica Nido de Águilas) Kingdom Takers Church

Este movimiento fue fundado por Guido Luis Nuñez en 1989. Desde su niñez Guido Luis tuvo una inclinación hacia las cosas espirituales. Fue decepcionado por la religión oficial y por un tiempo fue ateo, pero la convicción interna de que existiera un Dios lo empujó a los Testigos de Jehová. Nuevamente se sintió decepcionado y clamó al cielo. En setiembre 1981 recibió a Jesús como su Salvador y desde este momento se sintió llamado al ministerio. Estando en la universidad se unió al Movimiento Alfa y Omega de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, donde se encontró con Ligia que llegaría a ser su esposa y aprendió los principios vitales de una vida cristiana estable. Se unió a la iglesia de Rony Cháves en Tibás donde ejerció un ministerio entre los jóvenes y grupos de discipulado.

Algunos años después tuvo una experiencia sobrenatural y sintió que debía comenzar su propio ministerio. Después de buscar personas que le reemplazaran en el ministerio, se despidió del apóstol Rony Cháves. Usó el dinero que recibió de la iglesia por sus años de servicio para comprar un terreno y por varios meses se metió en un solo cuarto junto con toda su familia. El 7 de marzo 1989 se reunió por primera vez en una cochera con seis personas.

La iglesia empezó a crecer y en los próximos trece años se cambió de edificio dos veces porque no cabía la gente. Guido Luis visitó la iglesia de Yonggi Cho en Corea del Sur y decidió introducir el modelo llamado G12, dividiendo la iglesia en células con pequeños grupos en las casas. Al mismo tiempo se metió en el ministerio de radio y televisión. Después de ocho años hubo

problemas y gente empezó a salir de la iglesia. La presión de “hacer de cada miembro un líder” resultó sofocante y frente a esta situación Guido Luis decidió abandonar sus otras actividades y dedicarse al pastoreo de la iglesia (38).

La iglesia empezó a crecer de nuevo y cuando la visité el 16 de setiembre 2012 estaba ubicada en una bodega grande en La Uruca con capacidad de mil quinientos asientos. En el primer culto donde asistí hubo una asistencia de mil personas. En el segundo culto, que siguió un cuarto de hora después, la asistencia fue menor. El apóstol Guido Luis habló por unos quince minutos acerca de la ofrenda. Dijo que lo que íbamos a dar era una semilla con su propio código genético y que Dios nos confirió el poder para cambiar este código, por ejemplo, en un éxito en los exámenes que teníamos por delante o la compra de la casa deseada. Entonces nos invitó a orar al Señor para cambiar el código a lo que deseábamos y después venir adelante para sembrar nuestra semilla. ´

En el sermón que siguió dijo que el tema principal de la Biblia era el reino de Dios. Para entrar a ello era necesario nacer de nuevo. Ser herederos de ello nos traía grandes beneficios. Según él la prosperidad y la sanidad eran manifestaciones de este reino y para entrar en ello teníamos que volvernos como niños. El sermón duró una hora.

Asociación de Iglesias Vida Abundante

Ricardo Salazar, un graduado universitario quien era un jugador profesional de fútbol en Costa Rica por varios años, comenzó una humilde “iglesia de casa” en Coronado, un suburbio al norte de San José en 1993. La visión era de formar “una iglesia para buscadores espirituales” con un ambiente no formal, música cristiana contemporánea, adoración y un fuerte énfasis en la familia. La inspiración para el liderazgo y el ministerio vino en gran parte del “Willow Creek Community church” cerca de Chicago en los Estados Unidos. La iglesia ha ido creciendo durante los años y se pudo construir un enorme templo con capacidad para 2000 personas. Según Prolades en 2015 se

celebraba cuatro cultos durante los fines de semana, con una asistencia total de alrededor de 3725 personas (39).

El crecimiento es interesante porque Vida Abundante en Coronado es la única megaiglesia en Costa Rica que desde el principio se ha opuesto abiertamente a la teología de la prosperidad. El pastor gobernante mantiene un estilo sencillo de vida. Se ha establecido una escuela al lado del templo que sirve no sólo hijos de los miembros, sino también niños de la comunidad. Además, se formó un Hogar Sustituto para niños abandonados que esperan una adopción definitiva. Se estableció una iglesia hija en Carriari que por varios años funcionó en una carpa, pero que unos años atrás pudo levantar su propio templo. En total se ha plantado 22 iglesias hijas afiliadas, de las cuales una se encuentra en Perú, otra en Nueva York y el resto en Costa Rica.

Iglesias la Viña

Esta iglesia se estableció en los Estados Unidos en 1983 con el propósito de colocar el reino de Dios al centro de su teología y de dejarse dirigir por valores y no tanto por doctrinas, aunque sí se aceptaba doctrinas básicas como la Trinidad, la encarnación de Jesús, su muerte expiatoria, su resurrección y la segunda venida. El resultado es que entre los miembros hay diversidad en cuanto a creencias secundarias como el arminianismo y el calvinismo, teorías sobre el rapto y la segunda venida, hablar en lenguas y la experiencia del Espíritu Santo. Enfatizan más bien los valores de vivir en el reino de Dios, de experimentar su presencia y de ser una comunidad de vida íntegra, misericordiosa, reconciliadora y culturalmente relevante

En 1995 vino Costa Rica un Chris Dearnley quien tuvo reuniones en el Country Club de Escazú al oeste de San José y estableció una iglesia en ese barrio que ha prosperado hasta el día de hoy. El año siguiente vino Choc Apperson quien se puso en contacto con Carlos Chacón, quien había regresado de España y en ese momento estaba pastoreando la “Comunidad PAS”. Carlos había tenido experiencias muy duras en España y Choc le ayudó a superarlas emocionalmente. Además le habló de formar una iglesia

diferente. Como consecuencia Carlos comenzó la “Iglesia Viña del Este” en el barrio de la Campiña al este de San José.

La iglesia en la Campiña creció, pudo comprar un lote grande y construyó allí un templo con capacidad de unas 600 personas. El costo total era de 750.000 dólares. Lo interesante es que casi la totalidad de esta suma vino de fuentes costarricenses y una parte significativa de personas no relacionadas con la congregación, quienes querían promover una comunidad sana. Hay actualmente un equipo pastoral de cinco personas. La educación teológica y ministerial se da en un instituto bíblico nocturno que funciona en las instalaciones del colegio Monterrey. Carlos Chacón no se ha olvidado de su llamamiento misionero y ha hecho muchos viajes. Como consecuencia se ha plantado 7 iglesias tipo Viña en Nicaragua, 3 en Honduras, 4 en El Salvador, 4 en Panamá, 5 en España, y además 9 adicionales a las dos originales en Costa Rica (40).

Comunidad El Faro

En marzo 1997 Jorge Gómez, miembro de la Iglesia Nacional y desde 1991 Asesor de IINDEF, fue invitado por Jaime Delgado Solís, quien era en este momento pastor de la Iglesia Nacional El Faro de Villas de Ayarco, a predicar en su iglesia. Dos meses después, en un viaje de los dos a Guanacaste, Jorge le propuso a Jaime trabajar juntos a fin de expandir el reino de Dios el Villas de Ayarco donde en este momento, aparte de la iglesia de Jaime cuya membresía había bajado a cinco amas de casa, había sólo una iglesia bautista y una católica incipiente. En este periodo Jorge llegó a conocer a la familia Stephen y Georgina Thomas, misioneros de los Estados Unidos que soñaban con establecer un orfanato en Costa Rica. Después de meditar y orar, en julio 1997 Jorge presentó a Jaime y a las cinco amas de casa un plan de trabajo denominado el Proyecto Abraham porque era realmente un proyecto de fe.

La idea de Jorge Gómez era comprar un terreno amplio y establecer allí un albergue para niños abandonados o en riesgo social, una guardería para niños de la vecindad, una escuela, y una cafetería que serviría de lugar de encuentro para jóvenes del barrio durante la semana y de culto los

domingos. Se pensaba que el costo total podría ascender a 2.200.000 dólares, pero en ese momento no había fondos.

Por razones personales en 1998 Jaime Delgado se retiró del pastoreo, dejando la iglesia en Villas de Ayarco en manos de Jorge Gómez. La visión de Jorge era una iglesia de crecimiento, no necesariamente rápido, sino sólido con una predicación expositiva de la Biblia que no adoptara las ideas de la teología de la prosperidad ni de la guerra espiritual, movimientos que estaban de moda en este momento. Más bien Jorge quería dedicarse a la evangelización y el discipulado, haciendo un énfasis en la obra social. La iglesia comenzó a crecer y gracias a los contactos que Jorge tenía en Costa Rica y el extranjero, él recibió en 1998 suficientes fondos para comprar un terreno en la vecindad de 9417 metros cuadrados. Por su mal acceso el terreno era relativamente barato y el año siguiente se canceló todas las deudas pendientes. En 2000, se pudo alquilar el salón de actas del colegio en Villas de Ayarco para las reuniones dominicales y en ese año la iglesia alcanzó una asistencia de 239 personas incluyendo niños.

Después de la compra del terreno, por dos años por falta de fondos, no se pudo comenzar la construcción. Pero en 2001, la junta de la iglesia donde Larry Thomas, el padre de Stephen Thomas, había sido pastor en los Estados Unidos, decidió vender su edificio y mandar \$ 106.000 del producto a Costa Rica para la construcción del primer albergue para niños abandonados. Se destinó \$ 19.000 extra para el trabajo entre niños de este país. La construcción del primer albergue comenzó en setiembre 1901. Casi al mismo momento se empezó a levantar una cafetería grande que serviría de lugar de reunión para los jóvenes del barrio durante la semana y un lugar de cultos los domingos.

Uno de los ancianos de la iglesia era gerente de una compañía que importaba vidrios al país. Estos vidrios tenían que ser empacados en fuertes cajones de madera y el gerente ofreció esta madera, que de otra manera sería desechada, para hacer las cerchas que se necesitaban para las

construcciones. Se estableció una bodega en el terreno para curar y cepillar las planchas usadas y así se logró rebajar el costo de los nuevos edificios.

Después de muchas reuniones con sus oficiales, el Ministerio de Obras Públicas ofreció su ayuda para ensanchar y mejorar los caminos de acceso y el Instituto Costarricense de Electricidad colaboró para traer el fluido eléctrico que el proyecto necesitaba. Creo que fue el servicio que el proyecto daba al barrio, que motivó a estas dos instancias gubernamentales a dar estos aportes.

En 2004, se inauguró el primer albergue para niños abandonados y el año después el segundo. Se terminó la cafetería a fines de 2006 y los cultos de la iglesia fueron trasladados allí. El cambio fue necesario porque en 2006 la asistencia a la iglesia llegó a 386 personas incluso niños (41). En el mismo año se pudo construir el tercer albergue y las aulas de una escuela para 160 alumnos tanto del barrio, como de los albergues. En todo este desarrollo se nota claramente la mano de Dios, pero me parece que la combinación de una iglesia espiritual con un servicio material al barrio también ha motivado a muchos dentro y fuera del país a contribuir generosamente al proyecto.

En 2008, se inició la construcción de los consultorios que forman parte del edificio multiuso, pero después hubo una pausa. Al otro lado de la quebrada al sur de la propiedad original se compró un terreno para aumentar el parqueo y dar cabida a la segunda fase del proyecto. En noviembre 2016 se inauguró el salón multiuso que tiene una cancha para deportes de la vecindad y asientos para la iglesia que actualmente tiene una membresía de unas 500 personas. Después hubo que construir un puente grande para unir las dos propiedades y como parte de la fase 2 se está avanzando con la construcción de 3 casas, que contienen cada una, cuatro apartamentos de 90 metros cuadrados de extensión para madres solteras (42).

NOTAS AL CAPÍTULO 2

1. Nelson, Wilton, *Historia del Protestantismo en Costa Rica*, 2da. Edición, Publicaciones IINDEF. San José, Costa Rica, 2012, p. 295.
2. Holland, Clifton, *Historia de la Iglesia Evangélica Costarricense: Reseñas Históricas Denominacionales*, Prolades, San Pedro, Costa Rica, febrero 2017, pp.118.119.
3. Holland, Op. cit., pp.125-134.
4. Nelson, Op. cit., p. 305.
5. Idem, p. 309.
6. Holland, Op. Cit. P. 49
7. Idem, p. 50. 8. Nelson, Op.Cit., p. 314.
9. Holland, Op. cit., pp. 50-52.
10. Rev. G. J. van den Top y el Dr. J.B.A.Kessler, *La Historia de Orlando Costas*, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2015, p.78.
11. Nelson Op. cit., pp. 306-307.
12. Idem, pp.321-322.
13. Holland, Op. cit., p. 156.
14. Nelson, Op. cit., pp.314-315.
15. Holland, Op. cit., pp.113-116.
16. Idem, pp. 182-188.
17. Nelson, Op. cit., 315-316.
18. Holland, Op. cit., pp. 189-190.
19. Idem, pp. 191-193.
20. Nelson, Op. Cit., pp.316-317.
21. Holland, Op. Cit., pp. 209-212.
23. Idem, p. 208.
24. Idem, pp. 194-195.
25. Idem, pp. 230-234.
26. Nelson, Op. Cit., pp. 298-299.
27. Holland, Op. cit., pp. 240-246.
28. Idem, p. 246.
29. Idem, p. 240.

30. Información proporcionada por el Rev. Carlos Chacón.
Holland, Op. Cit. p. 250
Kessler, Juan, *Una pequeña historia del movimiento de IINDEF*,
Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2012, p. 49.
31. Holland, Op. Cit., pp. 249-250.
32. Idem, pp. 254-256.
33. Idem, p. 257.
34. Entre otras cosas, uno de los proponentes de la teología de la prosperidad dijo al Dr. Alvarado: “Si uno quiere recibir al Espíritu Santo hay que pagar”.
35. Información dada telefónicamente al autor por el Dr. Alex Alvarado el 4 de enero 2020.
36. Holland, Op. Cit. p. 258.
37. Idem, pp. 263-265.
37. Idem, pp. 271--276.
38. Idem, pp. 279-280.
40. Información proporcionada por el Rev. Carlos Chacón y la experiencia del autor, quien ha visitado la iglesia muchas veces.
41. Historia del Proyecto Abraham al 2006, documento inédito y sin fecha escrito por el Dr. Jorge Gómez.
42. Información del Dr. Jorge Gómez y experiencia personal del autor que ha visitado el proyecto Abraham muchas veces.

CAPÍTULO 3

ORGANIZACIONES PARAECLISIÁSTICAS SELECCIONADAS POR SU INFLUENCIA SOBRE LAS IGLESIAS

Las Sociedades Bíblicas Unidas

La primera persona que trajo Biblias a Costa Rica fue el comerciante William Le Lacheur. El recibió el apoyo de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y trajo Biblias a Costa Rica en sus buques desde 1845 hasta su muerte en 1863. Después de 1863 no hay reportes de ayuda de parte de la Sociedad Británica, hasta el año 1893, cuando esta sociedad mandó al Sr. Francisco de Paula Castells para estimular el colportaje en Costa Rica. Castells visitó varias comunidades y encontró que muchos trabajadores en las fábricas eran indígenas, especialmente de la tribu mayoritaria, los bribris. Castells pidió que se haga una traducción del Nuevo Testamento al bribri y la Sociedad Británica mandó a un misionero quien terminó este trabajo en 1904. Esta versión quedó en circulación hasta 1966 cuando vinieron los misioneros Schlabak e hicieron una revisión completa. Castells reportó que había vendido toda la edición de 1000 Biblias, versión Reina Valera, que la Sociedad Británica le había mandado y en 1899 pidió ayuda para imprimir 5000 copias más en Costa Rica. Castells salió del país en el año 1902. Después de esto fue la Sociedad Bíblica Americana que se encargó de la distribución en Costa Rica.

Un año después de la llegada a San José en febrero 1891 de Guillermo McConnell, el primer misionero para los de habla española, la Sociedad Bíblica Americana mandó a Francisco Penzotti a San José para establecer una agencia de la Sociedad Bíblica en esta ciudad. Los McConnell todavía estaban aprendiendo el idioma, de modo que fue Penzotti quien dio el primer impulso a la predicación evangélica en español en Costa Rica. Poco después Penzotti escuchó que la Sociedad Británica iba a establecer una agencia en San José y por eso decidió trasladar su puesto principal a Guatemala. Sin embargo, siguió visitando a Costa Rica, dando un gran apoyo a la obra de evangelización y colportaje, hasta su traslado a Buenos Aires en el año 1907.

Según los datos de la Sociedad Bíblica Americana las cifras para la distribución de materiales bíblicos en Costa Rica entre los años 1902 y 1982 son como sigue:

1902 16.673 Biblias y Nuevos Testamentos

1932 65.417 Biblias y Nuevos Testamentos

1951 277.167 Biblias, Nuevos Testamentos y porciones

1968 2.642.584 Biblias, Nuevos Testamentos y porciones

1982 1.849.256 Biblias, Nuevos Testamentos y porciones

A partir del año 1951 la venta de Biblias y Nuevos Testamentos representaba más o menos 30% de las cifras totales. Siempre ha habido una correlación entre la distribución de materiales bíblicos y el crecimiento de la iglesia y el gran aumento de la distribución entre los años 1951 y 1968 refleja el avance de la obra evangélica en este periodo y el comienzo de la compra de Nuevos Testamentos y porciones por los católicos.

En 1946, la Sociedad Bíblica Americana se unió con la Británica y once sociedades más con el fin de promover la paz en el mundo por medio de la distribución y lectura de la Biblia. En 1966, la Srta. Alice Ball, presidenta de la Sociedad Americana propuso que cada oficina fundada hasta este momento tenga un director nacional. En Costa Rica fue escogido como director a José Antonio Morales quien antes había funcionado como pastor en Guanacaste. Hasta este momento la Sociedad Bíblica Americana tuvo solo un puesto pequeño de distribución en San José, pero José Antonio Morales creyó que para poder ayudar a las iglesias de la forma mejor era necesario establecer una oficina. Esto requirió la formación de la Asociación Sociedad Bíblica Costarricense que tuvo su primera Asamblea General en 1970 y fue inscrita oficialmente en el año 1977. La oficina ha servido no sólo para la capacitación de pastores y de foros para el público cristiano en general, sino como punto de encuentro para personas de diferentes denominaciones. Hasta 1979 la oficina en la plaza Viquez fue sostenida por la Sociedad Bíblica

Americana, pero en este año las Sociedades Bíblicas Unidas formaron un fondo mundial a lo cual todas las sociedades dan sus contribuciones y de lo cual, cuando sea necesario, reciben su apoyo. Para formar parte de las Sociedades Bíblicas Unidas se puso como requisitos que cada sociedad escribiera su propia historia y presentara un presupuesto anual con metas de distribución de Biblias, Nuevos Testamentos y porciones.

En 1966, se autorizó la venta de Biblias a iglesias católicas. Durante su estadía en Guanacaste, José Antonio Morales se amistó con Román Arrieta, obispo de Tilarán y este le dio una carta de presentación para poner sitios de distribución de Nuevos Testamentos en todas las salidas de las misas. El Nuevo Testamento usado era “Dios Llega al Hombre, versión con un idioma fácil de entender que se preparó para evangelizar poblaciones indígenas en América Latina.

Cuando la Iglesia Católica Costarricense tomó más confianza al recibir la instrucción del Vaticano de permitir la lectura de la Biblia, la gente empezó a pedir una versión sencilla de toda la Biblia. Entre los años 1979 y 1990 se trabajó en la preparación de una versión que al principio se llamó la Versión Popular, pero después el nombre cambió a “Dios Habla Hoy”. En la edición para los católicos se siguió el ejemplo de San Jerónimo en su traducción “La Vulgata”, de poner una introducción a los libros deuterocanónicos y de colocarlos entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Mayra Ugalde comenzó a trabajar por la Sociedad Bíblica en 1980 y se le asignó la tarea de promover la venta de Biblias y Nuevos Testamentos entre los católicos. Además Mayra ha servido como punto de contacto entre protestantes y la jerarquía católica.

En 1989, se empezó a vender literatura cristiana que se relacionaba con la Biblia en la oficina en la plaza Viquez con el fin de cubrir parte de los costos fijos y no incrementar el precio de los materiales bíblicos. Se comenzó también talleres en la instalación de la Sociedad Bíblica sobre la pastoral para hospitales y los maestros de las escuelas dominicales, además de charlas sobre la evangelización, la predicación y la exégesis bíblica. En 2005 se añadió

a este programa foros para ayudar a pastores con poca educación a desarrollar criterios bíblicos sobre temas del día del país

En 1976 José Antonio Morales dejó de ser director y pasó a la presidencia de la junta. El lugar de director fue tomado por un pastor que lamentablemente usó fondos de la Sociedad para asuntos personales. Él fue destituido en 1978 y José Antonio Morales retomó la dirección por casi un año hasta el nombramiento como director a fines de 1978 de Alberto Reyes. En 2008 la junta pensionó a Alberto Reyes por motivo del deterioro de su salud y su lugar fue tomado por Mayra Ugalde quien es directora hasta la fecha.

Las cifras para las ventas de materiales bíblicos por la Sociedad Bíblica Costarricense entre los años 1980 y 2018 son como sigue:

Año	1980	1984	1987	1992	1995
Biblias	32.304	63.389	61.745	68.706	88.581
Biblias digitales					
Testamentos	35.559	35.871	31.153	11.647	13.643
Porciones	86.896	187.998	72.190	51.020	18.022
Porciones para niños	7.882	68.718	64.289	52.409	81.578
Selecciones	712.337	1.245.247	1.116.801	324.766	1.265.112

Año	1998	2001	2004	2006
Biblias	100.391	106.375	93.500	113.700
Biblias digitales				
Testamentos	21.390	23.368	3.150	18.700
Porciones	64.833	40.200	40.000	31.400
Porciones para niños	57.362	57.606	17.000	30.955
Selecciones	1.370.110	1.564.721	1.230.000	1.088.150

Año	2017	2018
Biblias	121.787	71.228
Biblias digitales		62.605
Testamentos	659	2.264
Porciones	6.875	6.112

Porciones para niños	3.716	2.917	
Selecciones	26,229	53.156	(1)

Se nota que en los 39 años entre 1980 y 2018 la venta de Biblias se aumentó tres y tres cuartas veces, en forma más o menos consistente mientras que la población del país aumentó en un 40%. Todos los demás rubros tuvieron un descenso. En los casos de los Nuevos Testamentos, porciones y selecciones los descensos fueron fuertes. El resultado es que entre 1980 y 2018 la venta total de materiales bíblicos bajó más de 4 veces de 874.978 a 198.282.

Especialmente las selecciones se usaban en la evangelización personal. La baja en su uso es un indicio que hay menos evangelización personal en 2018 que en 1980.

Este escueto repaso de las actividades de las Sociedades Bíblicas en Costa Rica muestra que jugaron un papel fundamental tanto en la introducción, como en el desarrollo, del protestantismo en el país y que además, fueron pioneros en el acercamiento entre los católicos y los evangélicos que ha comenzado en los dos últimos años.

El Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL), ahora la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBLA)

En el capítulo 1 se ha mencionado brevemente el comienzo del Instituto Bíblico de Costa Rica en 1924 y su participación en la evangelización que dio lugar al inicio de las “Iglesias Bíblicas Costarricenses”. El Instituto se granjeó un reconocimiento internacional y empezó a atraer no solo estudiantes costarricenses, sino de varios países latinoamericanos. Hubo presión para elevar el nivel académico y en 1941 el Instituto se convirtió en el Seminario Bíblico Latinoamericano. Esto fue de beneficio en la preparación de pastores urbanos, pero poco a poco la subida del nivel académico, especialmente en la década de los sesenta, creó un problema en cuanto a los pastores rurales. En 1969 un rector latinoamericano asumió la dirección del Seminario, el cual se aproximaba a una autonomía completa de la Misión Latinoamericana. Un grupo de profesores sintió la necesidad de dar más énfasis al aspecto político

en el desarrollo de la iglesia y cuando en 1970 surgió en Perú la teología de la liberación, este grupo la aceptó con avidez (2).

Surgió una división entre el profesorado del Seminario, porque otros profesores siguieron enfatizando la evangelización y la piedad cristiana. El resultado fue una ruptura con la Misión Latinoamericana y la salida de los profesores que querían dar prioridad a la evangelización (3). Esta controversia afectó también a la “Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses”, porque varios de los profesores del Seminario eran también pastores de Iglesias Bíblicas. Al final en 1985 cinco pastores y sus iglesias se retiraron de la “Asociación de Iglesias Bíblicas” y fundaron la “Federación de Iglesias Evangélicas Costarricenses” (4). En 2000 el Seminario vendió su edificio y con el apoyo del “Concilio Mundial de Iglesias” compró un terreno en el barrio San Pedro y se convirtió en la “Universidad Bíblica”. El efecto más importante del cambio de orientación teológica en la década de los setenta fue que el Seminario dejó de proveer pastores en una época cuando las iglesias estaban creciendo rápidamente y necesitaban urgentemente más pastores bien preparados.

El Seminario Nazareno

En 1968 las autoridades de la Iglesia Nazarena en los Estados Unidos, por razones de seguridad, tomaron la decisión de establecer un seminario para sus iglesias centroamericanas en Costa Rica, aunque apenas existía una iglesia nazarena en este país. El “Seminario Nazareno de las Américas” comenzó a funcionar con seis estudiantes en el Alto de Guadalupe en marzo 1970. En sus primeros años sirvió a estudiantes nazarenos de otros países latinos, de modo que no llenó el vacío de pastores preparados en Costa Rica creado por el brusco giro teológico del Seminario Bíblico. Recién en 1985 hubo estudiantes costarricenses.

En abril 1981 se estableció un programa de educación teológica por extensión y el año siguiente ya había 600 estudiantes de 15 países enrolados en este programa. En 1985 se comenzó un programa descentralizado para ministros que servían en Argentina, Perú, Bolivia, Ecuador y Bolivia. En el

periodo 1988-1990 se amplió el curriculum con dos maestrías, una en teología y la otra en recursos humanos. El 16 de octubre 1992 se obtuvo acreditación como universidad; la primera universidad evangélica en Costa Rica y se cambió el nombre a Universidad Nazarena de las Américas (UNAZA). Pero en 1995, las autoridades denominacionales en los Estados Unidos, temerosas de que el estatus de universidad distraiga la atención de sus prioridades de la evangelización y el discipulado, optaron por regresar al estatus de seminario con el nombre de SENDAS. Ahora se reconoce en todas partes que eso fue un error. La acreditación universitaria se pasó a IMDELA dirigido por el Dr. Pablo Bergsma, que después de un periodo de transición se convirtió en 1998 en la Universidad Evangélica de las Américas (UNELA). Por razones de acreditación SENDAS fue obligado a mantener un convenio con UNELA hasta más allá de 2010.

Hasta avanzada la década de los noventa SENDAS tuvo una modalidad residencial con estudiantes postgraduados extranjeros residiendo dentro del campus. Pero desde fines de dicha década comenzó una descentralización, de modo que para los posgrados los profesores tuvieron que viajar por toda América Latina y el Caribe hispano, en convenio con los seminarios nazarenos de Argentina, Perú, Ecuador, Guatemala, El Salvador, México, Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. En el caso de los diplomados de Bachillerato y Licenciatura, se atiende a la parte sur de Centroamérica (Nicaragua, Costa Rica y Panamá), ya que los seminarios nazarenos de Guatemala y México atienden el resto de Centroamérica. A medida de que los estudiantes dejaron de vivir en el campus, las instalaciones de SENDAS se han usado para conferencias y capacitaciones de tipo religioso y laico.

En 2010 SENDAS empezó un programa de educación teológica en línea llamado Seminario Nazareno Virtual (SNV), en alianza con los seminarios más importantes del continente; el primer programa de formación teológica integral por Internet en América Latina. En 2019 mil estudiantes en los Estados Unidos, México y América Central estaban capacitándose por esta vía. El 10 de mayo 2019 SENDAS, al haber dejado el convenio con UNELA, se suscribió un acuerdo con la Universidad Metodista de Costa Rica (UNIMET)

para revivir su estatus universitario. Se dio este paso porque estudiantes egresados con un grado universitario ya podían dar clases de religión en las escuelas públicas de Costa Rica. Además existían ventajas también para los egresados con grados universitarios en otros países (5).

La Escuela para Evangelistas y pastores (ESEPA)

En 1983 se comenzó a dar clases sobre la evangelización y el pastoreo en el piso alto del edificio de las Iglesias Bíblicas al sur de la propiedad de Faro de Caribe en San Francisco de Dos Ríos. El primer director era el Rev. Alberto Barrientos. Su visión era no enfatizar los grados académicos, sino dar una enseñanza práctica a los pastores de su denominación, muchos de los cuales habían entrado al pastoreo sin una preparación para esta tarea. El requisito para matricularse en uno de los cursos era ser pastor o tener un puesto de liderazgo en una iglesia. Dos años después Barrientos renunció a causa de sus muchos compromisos con IINDEF y su lugar fue tomado por el Rev. Guillermo Brown. En 1986, se nombró al Dr. Eugenio Green como decano académico, quien cambió el programa de estudios para que cumpliera con los requisitos de la Asociación Evangélica de América Latina a fin de dar títulos a los egresados de bachillerato, licenciatura y maestría que sean reconocidos en toda América Latina. Los que ingresaban a este programa académico tenían que tener una educación secundaria completa. Para los que no tenían una educación secundaria se ofreció un programa de diplomado que daba al fin un certificado.

Al principio los estudiantes venían mayormente de la “Asociación de Iglesias Bíblicas Costarricenses” (A.I.B.C.), pero pronto vinieron estudiantes de otras denominaciones. Ya en 1985 había 18 denominaciones representadas en el cuerpo estudiantil. El piso alto del edificio de la A.I.B.C. no daba el espacio necesario. Después de estudiar varias opciones se pudo comprar un terreno amplio cerca de Paso Ancho en la circunvalación y erigir allí un edificio con más espacio. En enero 1993 se trasladó el instituto al nuevo edificio.

Pero pronto se notó que no había espacio suficiente en el nuevo edificio, sobre todo para la biblioteca. En 1998 se empezó a buscar fondos para construir un edificio adicional que se llamaría el Centro de Investigaciones Teológicas (CIT). El Overseas Council en los Estados Unidos y la Liga Misionera de la Iglesia Reformada en Holanda se mostraron anuentes a ayudar, pero el Overseas Council decidió que no podía apoyar una denominación, (Esepa era parte de la A.I.B.C.) y por eso en 2004 Esepa se separó oficialmente de la A.I.B.C. y se estableció como una personería jurídica independiente. Se pudo terminar el edificio de CIT en 2004 y se colocó la biblioteca y el área de estudio en los pisos tercero y cuarto de la nueva construcción.

En 2003, se propuso transformar Esepa en una universidad, sobre todo para ofrecer a los egresados la oportunidad de ser maestros de religión en las escuelas. Se formó una comisión para que se pudiera cumplir con los requisitos. La comisión formó un plan para cumplir con todos los requisitos académicos, pero se olvidó de que había también requisitos administrativos. En 2006 se hizo evidente que ninguno de los dos edificios cumplían con las exigencias universitarias. Esepa no tenía los fondos para hacer la remodelación de modo que en 2007 se abandonó el intento de alcanzar el estatus de una universidad. Esepa ha continuado como un seminario hasta ahora. Actualmente hay 210 estudiantes inscritos en el programa académico y 80 en el programa diplomado (6)

La Universidad Evangélica de las Américas (UNELA)

La Universidad Evangélica de las Américas, surgió a raíz de la fusión del Instituto **Misiológico (not Misionológico)** de las Américas (IMDELA) con la Universidad Nazarena de las Américas (UNAZA) en 1997, pero empezó sus clases en 1998, demasiado tarde para llenar el vacío de pastores bien capacitados, dejado por la reorientación del Seminario Bíblico. El Dr. Enrique Guang que fue rector de UNAZA, siguió como rector de UNELA con funciones de tipo más representativas hasta el principio de 2018. Hasta que se pensionó en 2010, la dirección ejecutiva y la supervisión efectiva de asuntos académicos y administrativos estuvieron en manos del Dr. Pablo Bergsma.

UNELA se instaló primero en el edificio CECOMM al lado de lo que era la propiedad del Seminario Bíblico. El espacio era muy limitado y en enero 2000 UNELA compró la propiedad del Seminario Bíblico que se trasladó su campus al barrio de San Pedro. Pero UNELA encontró después de la salida del Dr. Bergsma, quien tuvo el apoyo financiero de su denominación en los Estados Unidos, que no pudo pagar los altos costos de la hipoteca. Tuvo que vender la propiedad a la Clínica Bíblica, con la condición de poder seguir funcionando en el noveno piso de la Torre Omega de esta institución. UNELA ofrece actualmente once cursos a los niveles de bachillerato, licenciatura, maestría y doctorado (7). Todos estos cursos reflejan, por un lado, la herencia de la teología de parte de UNAZA y por el otro, un énfasis en la eclesiología y la misionología de parte de IMDELA.

La Alianza Evangélica Costarricense

En general hubo buenas relaciones entre los centroamericanos y los metodistas. Empezaron los problemas de cooperación con la llegada de los pentecostales y bautistas. Sin embargo, después de la revolución en 1948, cuando el presidente José Figueres convocó una Asamblea Constituyente para escribir una nueva constitución para el país, prácticamente todos los cuerpos evangélicos del país, incluso los Bautistas del Sur, se dejaron representar en el “Comité de Acción Evangélica” que se formó para defender los derechos de los protestantes ante la Asamblea Constituyente. El Comité no logró su propósito, pero al terminar sus funciones se propuso formar una entidad cooperativa de carácter permanente.

Así el 19 de junio 1950 representantes de los metodistas, los wesleyanos antillanos, los bautistas nacionales, los bautistas jamaicanos, las Asambleas de Dios, la Asociación de Iglesias Evangélicas Centroamericanas, la Asociación de Iglesias Bíblicas, la Misión Santa Pentecostal, la Misión Latinoamericana y la Misión Centroamericana se reunieron en el Templo Bíblico para formar la Alianza Evangélica Costarricense. Para evitar problemas de lealtad se decidió que “esta Alianza no podrá asociarse con ninguna organización similar de carácter internacional” (8).

Los propósitos de la Alianza era fomentar la vida cristiana, la cooperación en actividades comunes, establecer asociaciones ministeriales y representar el movimiento evangélico ante las autoridades civiles. Los Bautistas del Sur no asistieron a la reunión del 19 de junio 1950. Habían estado dispuestos a cooperar con el Comité de Acción Evangélica, pero formar parte de una entidad con un carácter más ecuménico violaría sus principios eclesiológicos. La Misión Latinoamericana al principio tuvo dificultades en afiliarse porque la Alianza no había adoptado una declaración de fe y eso podría contrariar sus donantes en los Estados Unidos. Este problema se arregló cuando la Alianza en 1952 elaboró la siguiente afirmación doctrinal:

La inspiración de las Sagradas Escrituras, la doctrina de la Trinidad, la Deidad de nuestro Señor Jesucristo, su nacimiento virginal, su muerte expiatoria y su resurrección corporal y la salvación por gracia mediante la fe en Él (9).

Durante sus primeros años la Alianza fue muy activa; mediaba en la distribución de campos y auspiciaba reuniones en el Domingo de la Resurrección, el Día de la Reforma y el 24 de febrero, fecha de la llegada de los primeros misioneros McConnell. Además, promovía asambleas de obra rural, intervenía en casos de persecución, preparó formularios para los padres quienes querían eximir a sus hijos de las clases católicas de religión en las escuelas públicas, consiguió exención de impuestos para las propiedades de iglesias y fomentaba la recolección de ayuda para los damnificados en desastres naturales (10).

En 1950 la Alianza promovió la formación de una asociación ministerial que fue bastante activa durante varios años, pero decayó en la década de los sesenta, pero revivió en la próxima década con un carácter más informal (8). En 1955 el 90% de los evangélicos formaban parte de la Alianza. Los únicos grupos de importancia que faltaban eran los Bautistas del Sur, la Iglesia de Dios (Cleveland) y la Iglesia Santa Pentecostal (que más tarde se afilió).

En 1959 la Alianza tenía como miembros a 12 entidades de las cuales 8 eran denominaciones y 4 misiones. Por un tiempo publicó una revista llamada "La Alianza". En la década de los setenta la Alianza perdió importancia y salieron

algunos miembros, entre ellos dos fundadores: las Iglesias Evangélicas Centroamericanas y las Asambleas de Dios, aunque posteriormente estos dos movimientos se afiliaron de nuevo a la Alianza. La deserción en la década de los setenta se puede atribuir en parte a los efectos del Concilio Vaticano II después del cual se disminuyó notablemente la persecución de los evangélicos. Así pues, algunas entidades no sentían como antes la necesidad de presentar un frente unido. Por otra parte, proliferaban las agrupaciones evangélicas y muchas de las más recientes no sentían la necesidad de afiliarse a una organización unificadora. No obstante en 1982 la Alianza seguía funcionando con 36 miembros, si bien 15 de ellos eran entidades paraeclesísticas (11).

En las décadas de los ochenta y noventa la Alianza auspició una serie de eventos evangelísticos a nivel nacional, al principio con el apoyo de la mayoría de sus miembros. Pero en la década de los noventa se produjo el fenómeno de que varias iglesias votaron a favor de una campaña evangelística en la asamblea anual de la Alianza, pero no cancelaron sus propias actividades durante la campaña misma y no la dieron su apoyo. Surgió entre muchas iglesias una competencia para tener el mayor crecimiento numérico posible, y como consecuencia no dieron importancia a esfuerzos unidos.

Cuando el Dr. Jorge Gómez fue elegido presidente de la Alianza en febrero 2015 él hizo lo posible para dar mayor unidad al movimiento evangélico y aumentar la membresía de la Alianza, pero aun así en junio 2017 sólo 203 de las más de 450 asociaciones evangélicas se habían afiliado a la Alianza y de las 35 asociaciones bautistas sólo una (12). Sin embargo, con la excepción de los Adventistas, estas 203 incluían las asociaciones evangélicas más grandes en el país de modo que en 2017 la Alianza representaba a por lo menos el 75% de los evangélicos.

Gracias a la influencia del Papa Francisco, en el 2017 el arzobispo Quiros tomó la iniciativa de invitar a los líderes de la Alianza Evangélica a una reunión de oración conjunta por el país. Algunos miembros de la junta de la

Alianza estaban a favor, pero otros quedaron en contra y la reunión no se realizó, pero en enero 2018, frente a las elecciones presidenciales que se iba a realizar en febrero, el arzobispo renovó su invitación y esta vez fue aceptado. El 16 de enero 2018 hubo una linda reunión con la presencia de ocho obispos, casi todos los miembros de la directiva de la Alianza y cuatro de los candidatos para la presidencia del país. Rigoberto Vega, quien era el director de la Alianza en ese momento, leyó un manifiesto al país preparado por los católicos y protestantes y hubo una serie de hermosas oraciones. En la reunión anual de la Alianza que se realizó el 16 de febrero 2019, el obispo de Alajuela dio un discurso alentador y después de la elección de la junta para 2019, cuatro de los nuevos miembros oraron en forma simpática por la Iglesia Católica y su jerarquía. Después de 128 años de oposición y a veces abierta enemistad hay claras señas de una primavera en las relaciones católicas-protestantes.

El Editorial Caribe

En 1945 la Misión Latinoamericana nombró como traductor a Carlos Denyer quien había vivido en Costa Rica desde la edad de 12 años en Costa Rica. Él inició la publicación en español de los materiales para escuelas dominicales producidos por la Gospel Light Press de Hollywood, California. En 1948 el Editorial Caribe, que el año después, al comprar la Sociedad Americana de Tratados y su inventario, se convirtió en uno de los más importantes distribuidores de literatura evangélica en América Latina. Estableció librerías en la Avenida Central de San José, y en Puerto Limón, Panamá y Nueva York. En 1968 trasladó su oficina central de San José a Miami y por muchos años ayudó a las iglesias con la publicación de buenos libros, (13) pero por una mala administración financiera entró en bancarrota.

Faro del Caribe

En 1946 la Misión Latinoamericana compró una emisora en mal estado y sus derechos de trasmisión. El año después empezó la construcción de una emisora en el terreno de la Misión en San Francisco de Dos Ríos y en febrero 1948 empezaron las trasmisiones de TIFC, después de HCJB en Quito la

segunda radioemisora evangélica en América Latina. Al principio hubo transmisiones tres horas al día. Esto aumentó a 6 horas en 1949, a 17 en 1958 y a 24 en 1988. Las primeras transmisiones eran en onda mediana, pero en 1949 se añadió transmisiones en onda corta con un alcance internacional. Para asegurarse de una buena cobertura en todas partes del país montañoso de Costa Rica, en 1984 se inauguraron una serie de repetidoras. Al principio la emisora se relacionó con tres denominaciones; la Centroamericana, la Metodista y las Iglesias Bíblicas. Pero en 1965 con la colaboración de Keith Black de la iglesia del Evangelio Cuadrangular se abrió una puerta a los pentecostales y desde el nombramiento como director en 1974 de Álvaro Muñoz, pastor de las Asambleas de Dios en Alajuela, la emisora ha tenido un carácter completamente interdenominacional.

En los primeros años la dirección de la emisora estaba en manos de misioneros de la Misión Latinoamericana que cubría todos los gastos de construcción y operación. Hubo mucha sospecha entre el público costarricense y se hablaba de la “Radio de los Americanos”. Para contrarrestar esto se tomó la decisión de que todos los locutores tuvieran un acento latino. La Misión Latinoamericana esperaba que los costarricenses ayudaran a cubrir los costos de operación, pero esto no se realizó hasta después de que la Misión, por una crisis financiera en los Estados Unidos, se vio obligado en 1967 a reducir su aporte a la emisora. Siguió años de mucha dificultad financiera. Faro del Caribe casi se convirtió en una emisora comercial, pero felizmente logró sobrevivir como una emisora cultural. El problema era que las iglesias costarricenses vieron la emisora como un servicio a ellos y no compartían la visión fundamental de que Faro del Caribe era un medio importante para comunicar el evangelio a aquellos que no lo habían escuchado, o entendido bien. Dos donaciones de la Iglesia Luterana en Alemania ayudaron a superar la crisis y la emisora ha logrado formar un buen grupo de donantes nacionales.

A través de los años Faro del Caribe no sólo ha predicado el evangelio a muchas personas que no tenían contacto con una iglesia evangélica, sino a través de su programa “Catedral del Aire” ha dado instrucción bíblica a

muchos líderes y creyentes evangélicos (14). Al principio transmitía sólo música clásica, pero en 1980 se tomó la decisión de incluir música popular. En un aspecto Faro del Caribe no ha cambiado; ha seguido con el mensaje de la Biblia y ha rechazado las modas de la teología de la liberación, la guerra espiritual y teología de la prosperidad.

Actualmente Faro del Caribe en su programación da la tercera parte de su tiempo a la Palabra, la tercera parte a música y la otra tercera parte a cuñas de las iglesias y a programas culturales que no son precisamente de corte espiritual. Por 35 años Faro del Caribe fue la única emisora evangélica en el país. Su influencia fue en aumento hasta llegar a un apogeo en la década de los setenta y la primera parte de los ochenta. En los años 1984-5 una organización independiente estimó que Faro del Caribe ocupó el cuarto lugar en las audiencias de radiofonía en el país. Pero después de esto, con la venida de otras emisoras evangélicas y sobre todo de canales de televisión, la influencia de Faro del Caribe ha bajado un poco (15).

La influencia de los canales de televisión y estaciones de radio cristianos

Actualmente los católicos tienen dos canales de televisión en Costa Rica. Entre los evangélicos hay por lo menos tres; un canal manejado por el Movimiento Misionero Mundial, otro que se conoce como el Canal 31 y ENLACE que tiene nexos con el TBN (Trinity Broadcasting Network) en los Estados Unidos. De los tres canales protestantes ENLACE, por su mayor potencia y cubierta internacional, tiene la mayor influencia entre las iglesias evangélicas. Desgraciadamente ENLACE, sobre todo en sus maratónicas para levantar fondos, ha sido uno de los mayores proponentes de la teología de la prosperidad.

Evangelismo a Fondo y el Instituto Internacional de Evangelización a Fondo.

La Misión Latinoamericana organizó campañas evangelísticas en la mayoría de los países latinoamericanos desde el 1921 hasta 1934 cuando la crisis económica mundial provocó un cese de estas actividades costosas. En 1948 se reanudaron estas campañas nacionales y se cooperó plenamente con la

campana caribeña de Billy Graham en 1958. Kenneth Strachan, el director de la Misión Latinoamericana y varios de sus colegas, sintieron una insatisfacción con esta última campana, porque a pesar de los muchos que hicieron una profesión de fe, no se notó un crecimiento en las iglesias evangélicas en la región. Después de un estudio Kenneth Strachan llegó a la conclusión que faltaba una cooperación activa de los miembros de las iglesias en los esfuerzos evangelísticos unidos.

El resultado fue que desde 1959 hasta 1971 la Misión Latinoamericana organizó una serie de campañas nacionales en la mayoría de los países latinoamericanos bajo el título "Evangelismo a Fondo" en que se involucró a muchos miembros de las iglesias en un programa de oración, de capacitación en la evangelización personal y la visitación de casa en casa antes de los esfuerzos evangelísticos masivos. Estas campañas, sobre todo al principio, tuvieron un impacto muy grande, pero alrededor del año 1970 surgieron nuevas inquietudes:

1. Las muchas actividades dejaban exhausto al equipo de trabajo.
2. Durante las campañas los pastores nacionales capacitaron a muchos laicos en la obra evangelística, pero al terminar la actividad regresaron a su estilo anterior de mantener toda la obra de la iglesia en sus manos. Esto frustraba a los nuevos capacitados y algunos salían de sus iglesias para comenzar su obra propia.
3. Durante las campañas se registraron muchas decisiones para Cristo, pero encuestas que se hicieron después en varios países no señalaron un aumento correspondiente a la asistencia en las iglesias evangélicas. Dayton Roberts, el cuñado de Kenneth Strachan, sugirió que muchos de los que hicieron una decisión en las campañas, más tarde se incorporaron en la Renovación Católica, pero en ese momento faltaba la evidencia para apoyar tal idea (16).

A partir de 1971, la Misión Latinoamericana, como parte del proceso de latinización de su obra, dio autonomía a sus varios departamentos en

América Latina. Los dirigentes del departamento de Evangelismo a Fondo se reunieron en Alajuela y optaron por dar a su movimiento la estructura de un “instituto” con un nombre que más adelante se amplió a Instituto Internacional de Evangelización a fondo (IINDEF). A fin de ahorrar dinero el instituto se dedicaría a campañas regionales más pequeñas y a seminarios en las iglesias para promover la capacitación de laicos y convencer a los pastores a no dirigir todas las actividades de sus iglesias personalmente, además de renovar la estructura de sus iglesias para permitir una amplia participación de laicos (17).

En 1975, en cooperación con el equipo de African Enterprise, IINDEF realizó con éxito una campaña evangelística en la Costa Atlántica de Nicaragua. El ejemplo de los africanos hizo mucho impacto entre la población mískita. En 1976 se hizo una campaña similar en la región de Limón en Costa Rica, pero el impacto fue menor (18). Hasta 1975 IINDEF dependía en gran parte por sus finanzas de contribuciones que venían de los Estados Unidos y Canadá, pero los donantes de estos países se asustaron por el giro teológico tomado por el Seminario Bíblico Latinoamericano. Por lo que yo pienso era una interpretación incorrecta de algunos pronunciamientos de Orlando Costas, estos contribuyentes creyeron que IINDEF había tomado el mismo giro. Esto trajo consigo un deterioro drástico de las finanzas de IINDEF que obligó a la suspensión de las campañas grandes por un periodo de diez años.

Se pudo conseguir fondos en Europa en menor escala y a pesar de la austeridad financiera el periodo de 1976 a 1986 se caracterizó por mucha actividad e iniciativas nuevas. Orlando Costas estableció un nuevo departamento llamado “Centro Latinoamericano de Estudios Pastorales” (CELEP) para promover la preparación teológica entre los pastores y la obra femenina. Alberto Barrientos como pastor de la iglesia Nazaret en el barrio San Francisco de Dos Ríos y asesor de IINDEF desarrolló un programa de discipulado que ayudó mucho a varias iglesias. En 1977 Clifton Holland inició el “Proyecto Centroamericano de Estudios Socioreligiosos” (PROCADES) cuyo propósito era investigar, identificar y describir a los grupos no alcanzados en Centroamérica.

En 1976 Rafael y Yelba Baltodano se trasladaron a Nicaragua donde Rafael coordinó muchos seminarios en pequeñas campañas evangelísticas de IINDEF. Él sintió que una crisis se avecinaba y pidió en gran escala la ayuda del equipo en Costa Rica. Yelba de Baltodano comenzó el movimiento “Manos Extendidas” para ayudar a muchas que sufrieron como consecuencia de las guerras relacionadas con la revolución sandinista. Las campañas y seminarios de IINDEF continuaron hasta 1983 y en 1984 unos asesores de IINDEF pudieron cooperar con la Asociación Evangelística Alberto Mottes en una reunión en Managua a la cual asistieron entre 60 y 80 mil personas, pero después de esto el gobierno se opuso firmemente a la presencia de IINDEF en Nicaragua.

En 1980 el Rev. Álvaro Muñoz fundó el departamento “Centro Pastoral de Orientación Familiar (CEPOF). El fin era dar capacitación y orientación en el área de la familia, especialmente la familia pastoral. En 1982 se dio una larga serie de charlas y mesas redondas en la emisora Faro del Caribe dirigidas por este departamento. En 1983 Alberto Barrientos instituyó la “Escuela para Evangelistas y Pastores” (EEPA). El propósito era dar una mejor preparación a los líderes de las muchas nuevas congregaciones que surgían en Costa Rica y llenar el vacío que el Seminario Bíblico Latinoamericano había dejado en este campo. EEPA prosperó y en 1986 se cambió el nombre en ESEPA (19).

Las investigaciones de PROCADES mostraron la falta de misioneros transculturales latinoamericanos con la capacitación necesaria para alcanzar las capas no alcanzadas en la sociedad latina. Por eso en 1983 Clifton Holland convirtió PROCADES en **el Instituto Misiológico (not Misionológico)** de las Américas (IMDELA). Pero IINDEF sintió que meterse en un programa de educación teológica formal distraería demasiado de su cometido de trabajar junto con las iglesias en la evangelización. Por eso IMDELA funcionó como una entidad aparte, dando sus clases en las instalaciones del Seminario Nazareno de las Américas hasta la fusión de su junta con UNAZA en 1997.

En 1986, con el apoyo financiero de la Liga Misionera de la Iglesia Reformada en los Países Bajos, IINDEF organizó un esfuerzo evangelístico llamado “Guanacaste Cristo te ama” usando un método algo modificado de Evangelismo a Fondo. Primero, por medio de visitas se ganó la cooperación de 84% de las iglesias evangélicas en la provincia. Segundo, se dividió el campo en 10 áreas y se formó entre los asesores y ayudantes de IINDEF ocho grupos de trabajo. En la primera semana dos grupos de trabajo dieron capacitación en la evangelización a los creyentes y en las semanas siguientes hicieron lo mismo en las áreas restantes. En la segunda semana dos grupos más salieron a las calles con los creyentes entrenados para evangelizar e invitar a las campañas que seguirían en la tercera semana. En la cuarta semana los dos últimos grupos de trabajo se encargaron de actividades especiales para niños, mujeres, colegiales, hospitalizados y presos.

A primera vista la campaña parecía ser un éxito rotundo, pero una evaluación que se hizo tres años después, mostró que en el peor caso sólo 6%, y en el mejor, 20% de los que firmaron tarjetas de decisión se habían integrado a una iglesia evangélica. Muchos firmantes habían dado direcciones incorrectas y entre las direcciones buenas había católicos que contestaron que no pensaban en cambiar de religión, mientras que otros prometieron venir y no vinieron.

En 1987 se celebró una campaña similar en la provincia de Limón. Según el informe presentado después, el 45% de la población de la provincia fue expuesta al mensaje del evangelio y el 5% de estos hicieron una profesión de fe, pero se notó que el apoyo de los pastores fue menos que el año anterior. El esfuerzo en la región de Cartago en 1988 fue afectado desde el principio por problemas entre los pastores. La iglesia más grande de Cartago no quiso colaborar y unos alegaron que las actividades de IINDEF sirvieron para empeorar las relaciones entre los pastores. El esfuerzo en la región de Puntarenas en el año siguiente resultó ser el más frustrante de todos. Pastores que se comprometieron por escrito a cooperar con toda la campaña de IINDEF la abandonaron a medio camino para aliarse con emisarios que vinieron de los Estados Unidos predicando la teología de la prosperidad. El

resultado fue que pocos se convirtieron. El fracaso de la campaña de Puntarenas caló hondo en el equipo de IINDEF y por catorce años hubo una pausa en las campañas, esta vez no por falta de fondos, sino por dudas acerca de la eficacia de campañas evangelísticas (20).

En estos años el autor era miembro del club Rotario en San José. Todos los demás miembros eran católicos, pero me trataron con mucha consideración. Noté que existía mucho respeto por los pastores evangélicos por la manera en que se sacrificaban por sus feligreses, pero en agosto 1988 esto cambió bruscamente. Esto me motivó con la ayuda de CID, el subsidiario de Gallup Poll en los Estados Unidos, a hacer una encuesta nacional. Una de las preguntas era si el entrevistado había sido evangélico durante un momento en su vida y ya no lo era. El 8.1% de la población respondió con la afirmativa. Además el 62% de estos desertores dijo que había regresado a la Iglesia Católica. Otra pregunta trató de las campañas evangelísticas. El 13% de la población dijo haber asistido a tal actividad, de los cuales 54% eran católicos. Además, el 26.5% de estos asistentes dijeron que por causa de las campañas había llegado a ser más fiel a su propia religión. Así se confirmó la conjetura de Dayton Roberts de que muchos que hicieron una profesión de fe en las campañas de EVAF se quedaron en la Iglesia Católica.

Los resultados de esta encuesta encontraron un rotundo rechazo entre la mayoría de los evangélicos. Por eso repetí la encuesta en julio 1991. Dentro de los márgenes de error inherentes en tales encuestas los resultados eran muy similares. El equipo de IINDEF se declaró convencido, pero afuera las dudas persistieron. Entonces Jorge Gómez que se había unido al equipo de IINDEF en 1991, decidió hacer un estudio doctoral en misiología en la Columbia International University of South Carolina en los Estados Unidos. Como parte de este estudio él escribió una tesis sobre el crecimiento evangélico y la deserción en Costa Rica. En 1994 estuvo en Costa Rica haciendo una encuesta extensa y conduciendo más de 900 entrevistas entre desertores evangélicos. El 1 de diciembre Gómez defendió con éxito su tesis que Peter Brierley, el director de "Christian Research" en Inglaterra, describió como la obra más profunda y completa que se había hecho en el mundo

entero sobre el tema de la deserción cristiana (21). Bajo esta avalancha aplastante de datos la mayoría de los pastores aceptaron al fin que el movimiento evangélico padecía de un problema grave y que era urgente dar más atención al discipulado.

En 1985 Alberto Barrientos hizo una visita a España y quedó muy impresionado por la necesidad espiritual que encontró allí. Como consecuencia Carlos Chacón salió en 1987 como misionero de IINDEF a Córdoba en Andalucía. Allí estableció un instituto nocturno para capacitar a evangelistas laicos y formó una nueva iglesia en el sur de la ciudad. Esto causó honda impresión porque en España se pensaba que tal cosa era imposible en un tiempo corto. En vista de que se iba a celebrar la Exposición Mundial en Sevilla en 1992, se formalizó la obra bajo el nombre del Instituto Español de Evangelización a Fondo (IESEF) y se movió la sede a Sevilla.

Carlos regresó a Costa Rica para completar sus estudios teológicos y su lugar fue tomado por su hermano Edgar Chacón. Desgraciadamente en octubre 1993 surgió una crisis. Varios pastores lanzaron acusaciones contra la administración de IESEF y fue necesario cerrar las clases nocturnas. Gracias a la constancia de Arturo Barrientos, hijo de Alberto quien se había unido al equipo en España, se pudo salvar la obra, pero fue imposible reabrir el instituto nocturno. A fines de 1999 los Barrientos regresaron a Costa Rica y la dirección de IESEF pasó a un español Máximo Álvarez quien, además de participar en varios esfuerzos evangelísticos, ha dado prioridad a una obra similar a la de IMDELA en Costa Rica, o sea a la preparación de estudios estadísticos del crecimiento evangélico a través de España con el fin de señalar los muchos campos que están todavía blancos.

El Rev. Jorge Zuñiga, asesor de IINDEF, se preocupó por la creciente brecha entre los pastores evangélicos y la juventud e inició un proyecto llamado "Joven 2000". Se desarrolló actividades deportivas y sociales bajo el título "vacaciones para Dios". En los años 2001 al 2004 se organizaron grandes congresos en Guatemala, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, México y Perú para la formación de obreros entre la juventud, pero debido al alto costo de

estas actividades no se pudo continuarlas después. Sin embargo, continuaron varias actividades juveniles en menor escala después.

IINDEF siguió dando apoyo a iniciativas evangelísticas que vinieron del extranjero, pero después del fracaso de la campaña en Puntarenas en 1989 y decepciones similares para otras organizaciones, se difundió la idea entre muchos evangélicos latinos que las campañas evangelísticas tradicionales habían pasado de moda. Para IINDEF esto cambió en 2003 con la llegada de Rigoberto Vega, el evangelista de la Billy Graham Evangelistic Association para América Latina. Con el apoyo de dicha asociación, bajo el título “Mi Esperanza”, entre los años 2003 y 2008 se hizo esfuerzos evangelísticos combinados con capacitaciones en evangelismo y discipulado en todos los países latinoamericanos. Según las estadísticas finales más de dos millones de personas llegaron a los pies de Cristo, pero en 2008 la Billy Graham Evangelistic Association decidió no continuar sus actividades en América Latina a fin de dar prioridad a campañas entre los latinos en los Estados Unidos y en países poco evangelizados en otras partes del mundo.

Esta decisión dejó a Rigoberto Vega sin fondos, pero él sintió el llamamiento de Dios para continuar la evangelización en América Latina y lo ha hecho con éxito, aunque en escala menor (22). ¿Cómo se explica el éxito de Rigoberto?

1. En las campañas anteriores, el equipo de IINDEF escogía a un área que consideraba como necesitada y buscaba la cooperación de los pastores después. Rigoberto Vega invirtió el orden y dejó saber que estaba disponible, pero no tomó ninguna iniciativa hasta no recibir una invitación de un pastor o de la junta de una iglesia local. Así se aseguraba de una plena participación local.
2. Rigoberto buscó y recibió el apoyo personal de varios contribuyentes, de modo que pudo ofrecer sus servicios gratuitamente. El resultado fue que recibió invitaciones de lugares pobres donde existía más apertura al evangelio que en regiones más prosperas. Como lo expresó un pastor al autor: “Rigoberto va a los sitios donde los demás no quieren ir”.

3. Antes de comenzar Rigoberto exigía por escrito una promesa de la gente local que ellos se encargarían de buscar un sitio, los asientos, el equipo de sonido y la propaganda para la campaña. De este modo se aseguraba de la cooperación práctica de los creyentes locales.
4. Además de los mensajes evangelísticos, Rigoberto pidió dirigir sesiones de capacitación para los pastores en la evangelización y la preparación de consejeros que iban a acompañar a aquellos que profesaban una conversión.

De esta manera Rigoberto ha podido celebrar campañas bendecidas en una serie de países latinoamericanos.

Asociación Roblealto pro Bienestar del Niño

El misionero pionero Guillermo McConnell ya en el año 1902 sintió la necesidad de establecer un orfanato evangélico, pero sus planes no fructificaron. La tragedia ferroviaria “del Virilla” en 1926, que dejó un saldo de 248 muertos y huérfanos a muchos niños, provocó la misma preocupación con doña Susana de Strachan y en 1931 con el fin de establecer un orfanato se compró una finca de 100 manzanas cerca del pueblo de San José de la Montaña. Un año después llegaron los primeros ocho niños quienes dieron principio al orfanato “El Hogar Bíblico”. El Hogar creció rápidamente y en 1939 albergaba ya a 79 niños. En 1970 se organizó la Asociación Roblealto, pro Bienestar del Niño que incluyó el orfanato existente, pero que tenía también la visión de establecer guarderías para niños de modo que las madres solteras pudieran buscar trabajo durante el día. La primera se estableció en una casa humilde en las cercanías de Lomas de Ocloro en San José. En 1980 se trasladó esta guardería a un nuevo y hermoso edificio en Barrio Vasconia. En 1972 se levantó otra guardería en el barrio de 15 de Setiembre de Hatillo (23).

Caravanas de Buena Voluntad

La Alianza Evangélica nombró un Comité Rural que en 1962 fue confrontado con los daños hechos por las inundaciones del Río Cañas en la provincia de Guanacaste. Como contestación se estableció el movimiento de Caravanas de

Buena Voluntad en lo cual participaron equipos de técnicos que brindaron la ayuda necesaria. En los primeros años la señora Grace Roberts jugó un papel importante en este movimiento. Además de la ayuda práctica se llevó a cabo una escuela bíblica de verano para los niños y clases de alfabetización. En las noches se exhibieron películas sobre higiene, agricultura y temas culturales y evangélicos.

Al principio se concentró la atención en sitios afectados por catástrofes naturales, pero entonces la obra se extendió a regiones remotas que carecían de atención médica, social y profesional. En el periodo de 1962 a 1972 hubo un total de 155 caravanas. En 1971 el movimiento consiguió personería jurídica como asociación. En 1975 se inició un programa en pro de la niñez y en 1976 se abrió la hermosa “Casa de la Mujer” en San José (24).

Desgraciadamente a fines de la década de los setenta, una mala administración de los fondos socavó la confianza de los donantes extranjeros y esto llevó al cierre de este lindo ministerio.

El Hogar Samaritano

En la década de los cincuenta del siglo pasado se hizo evidente la necesidad de cuidar a los ancianos evangélicos sin recursos o familiares que los atendieran. En 1955 Pedro García, puertorriqueño y graduado del Seminario Bíblico, tomó la iniciativa de formar una directiva provisional para buscar fondos. En 1959 se pudo comprar una pequeña casa en la calle Blancos de San José y en 1964 se albergaba a ocho ancianos allí. En 1972 se compró una propiedad de seis manzanas en Patarrá y se construyó allí un edificio que en el mismo año ya daba albergue a 20 personas. La Clínica Bíblica proveyó ayuda médica y una subvención mensual. También el gobierno del país se interesó en el proyecto y en 1982 aportaba cerca del 50% del costo de la operación, pero para la obtención de esta ayuda era necesario abrir las puertas tanto a ancianos no evangélicos como a evangélicos.

Después del edificio original se levantaron nuevas casas en la finquita de modo que en 1982 ya 50 ancianos disfrutaban del Hogar (25), pero era evidente que se necesitaba un nuevo edificio. Mi madrastra gentilmente

donó una suma grande para este fin, pero entonces se produjo una tragedia. Una administración financiera fraudulenta puso fin al proyecto lindo y según me contaron muchos de los ancianos terminaron en la calle.

La Fundación Piedad

En 1980, Jóvenes de la iglesia pastoreada por el Rev. Rodolfo Saenz en Desamparados estaban visitando el nuevo precario de Linda Vista, cerca del barrio Azul, para evangelizar y dar ayuda práctica a los vecinos. Notaron que no había una escuela para los muchos niños. La escuela pública más cercana se encontraba en otro barrio y como consecuencia muchos niños no recibían instrucción alguna. Los jóvenes reportaron esto a su pastor y éste compartió esta inquietud con su congregación. Johnny Esquivel y algunos amigos empezaron a visitar Linda Vista y encontraron que los vecinos estaban muy deseosos de tener una escuela en su precario. Alrededor de diez familias ofrecieron los lotes que se les había asignado, o donde ya habían construido sus habitaciones, para este fin. En 1982 vino un grupo de los Estados Unidos; unos aportaban dinero y otros materiales y así se comenzó la construcción.

Aunque el edificio estaba todavía sin terminar en marzo 1983 se pudo empezar clases para 200 niños. En los años siguientes el número de niños subió a 700 y se puso una iglesia al lado de la escuela. Ahora el número de niños ha bajado a 350 porque la población de Linda Vista se ha envejecido. También en 1983, Johnny Esquivel estableció la Fundación Piedad Piedad para promover la obra. Siguió 5 escuelas más en Limón, los Cuadros de Guadalupe, Patarrá de Barrantes, Torremolinos y Los Guidos. En 2015 el gobierno se interesó en la obra y ha puesto una guardería para niños menores al lado de cada una de las seis escuelas (26).

El 90% del dinero para la expansión de la obra ha venido de fuera del país. Esto demuestra que en las décadas ochenta y noventa del siglo pasado, muchos en las Asambleas De Dios no se dieron cuenta todavía de la importancia de la obra social. Es tan importante por tres razones:

1. Crea una actitud favorable hacia la iglesia dentro de la población.
2. Establece una relación de trabajo entre la iglesia y la comunidad en que

se encuentra.

3. La razón más importante es que la obra social abre un campo para los miembros de la iglesia, que no tienen el don de predicar o evangelizar en público, de servir y hablar personalmente del evangelio. Así se realiza el ideal de movilizar toda la iglesia para el servicio del reino de Dios. La experiencia es que después de unos años muchos oidores abandonan la congregación pero, que los que sirven quedan.

La asociación Theos Place

En 1989 Benjamín Sasso, un joven hombre de negocios, preocupado por una falta de evangelización entre la clase alta de Costa Rica, empezó un estudio bíblico entre algunos de sus amigos. El grupo creció y se desarrolló como el movimiento “Unidos por Cristo”. La mayoría de los que asistían eran católicos y se procuró no hacer distinción alguna entre ellos y los protestantes. El énfasis caía en una entrega a Cristo y que uno podía ser cristiano en cualquier iglesia. Se compró una casa grande con una sala amplia en el barrio Escalante y se realizaron las reuniones conjuntas allí. Además, hubo estudios bíblicos en varios sitios.

En 2007 la directiva de Unidos por Cristo decidió convertirse en una iglesia. Esto no correspondió al propósito original de los esposos Benjamín y Debbie Sasso, porque muchos católicos sentirían que no deberían pertenecer a dos iglesias. No había este problema mientras que el movimiento era sólo de evangelización y estudio bíblico. Unidos por Cristo quedó en la propiedad en el barrio Escalante y en 2008 los esposos Sasso comenzaron un nuevo movimiento llamado “Theos Place” con el propósito de evangelizar a los mejor educados que vivían mayormente en el oeste de la región metropolitana de San José.

Se escogió el nombre “Theos Place” después de muchas discusiones porque Theos en griego quiere decir Dios y el movimiento es para Él. Se añadió Place, el inglés por lugar, por el deseo de que Theos Place sea un lugar donde la gente se encuentra con Dios. El movimiento ha crecido mucho y actualmente hay 150 estudios bíblicos por semana en varios sitios, además

de predicaciones en las noches del martes, miércoles y jueves en 10 sitios con pantallas grandes conectadas por cable a la sala del edificio Meridiano en Escazú. Los 10 lugares de extensión son: el barrio Escalante, el colegio Gregorio en Pinares, Heredia, Lindora, Alajuela, Tilarán, Liberia, Espinal, Madrid y últimamente Paris.

El movimiento Unidos por Cristo se convirtió en la iglesia “Open House” y tuvo sus cultos primero en el Barrio Escalante, después en el edificio Meridiano en Escazú y ahora en Lindora. Al salir del Barrio Escalante se devolvió la propiedad allí a Theos Place. La propiedad sirve actualmente como oficina y para actividades de estudiantes secundarios. Los domingos en la mañana se alquila la propiedad a una iglesia (27).

Theos Place se puede considerar como el primer movimiento cristiano en tiempos recientes que haya logrado una penetración significativa en las clases media alta, y alta, en Costa Rica. ¿Cuáles serían sus secretos?

1. De no haberse convertido en una iglesia, Theos Place atrae a personas quienes siguen considerándose como católicas. También por esta razón Theos Place no se ha afiliado a la Alianza Evangélica.
2. Con su énfasis en estudios bíblicos semanales bien preparados Theos Place está satisfaciendo la necesidad que muchos católicos sienten de profundizarse en la Biblia. Se nota que varios de los que vienen para escuchar las prédicas, sin inscribirse en el programa de estudio bíblico, se apartan después de un año, pero que los que sí se inscriben, se mantienen firme dentro del movimiento.
3. Se da mucha atención a una buena preparación de las prédicas. Cada mes hay un culto evangelístico y se enfatiza la santificación, tema que a mi juicio no recibe suficiente atención en las iglesias protestantes costarricenses.
4. Con regularidad se celebran campamentos y programas de ayuda social.

NOTAS AL CAPÍTULO 3

1. Información proporcionada gentilmente por Mayra Ugalde, directora de la Sociedad Bíblica Costarricense. Ella, además de su memoria, hizo uso de los archivos de la Sociedad.
2. Información dada verbalmente al autor por el Dr. Wilton Nelson.
3. Información dada verbalmente al autor por Pablo Pretiz.
4. Información dada verbalmente al autor por Alberto Barrientos.
5. Información tomada de la Historia de Sendas (Seminario Nazareno de las Américas), documento inédito escrito por los doctores Humberto y Dorothea Bullón en 2019.
6. Información tomada de la Historia de Esepa, documento inédito y sin fecha escrito por el Rev. Guillermo Brown.
Información proporcionada verbalmente al autor por el rector Sadrac Meza.
7. Información dada al autor por los doctores Humberto y Dorothea Bullón.
8. Nelson, el Dr. Wilton, *Historia del Protestantismo en Costa Rica*, Publicaciones IINDEF, San José, 2ª. Edición 2012, pp. 330-331.
9. Idem, pp. 331-333.
10. Idem, pp. 333-334.
11. Idem, pp. 335-336.
12. Información proporcionada por el Dr. Jorge Gómez.
13. Nelson, Op. Cit., pp. 276-278.
14. Idem, pp. 278-280.
15. Se ha tomado mucha información del documento “Faro del Caribe 50 Aniversario”.
16. Información dada verbalmente al autor por Dayton Roberts.
Kessler, Juan, *Una pequeña historia del movimiento de IINDEF*, Publicaciones IINDEF, San José, 2012, pp. 20-25.
17. Kessler, Juan, Op. Cit., pp. 28-29 y 39-41.
18. Idem, p. 32.
19. Idem, pp. 43-45.

Historia de Esepa, documento inédito escrito y sin fecha, escrito por el Rev. Guillermo Brown.

20. Kessler, Juan, *Una pequeña historia del movimiento de IINDEF*, pp. 47-50, 53-54, 57-61.
21. Kessler, Juan, *500 años de Evangelización en América Latina*, Publicaciones IINDEF, San José Costa Rica, 2ª edición 2013, pp. 124-127.
22. Kessler, Juan, *Una pequeña historia del movimiento de IINDEF*, pp. 78-81.
23. Nelson, Op. Cit. P. 274.
24. Idem, pp.339-341.
25. Idem, pp. 337-339.
26. Información proporcionada por Johnny Esquivel.
27. Información proporcionada por Benjamín Sasso.

CAPÍTULO 4

UNA EVALUACIÓN DEL DESARROLLO DE LAS IGLESIAS COSTARRICENSES

Los criterios para hacer una evaluación

Muchos miden el éxito de una iglesia o movimiento cristiano por su crecimiento numérico. En círculos evangélicos es común pensar que una iglesia que ha crecido en número es exitosa y que iglesias que no han crecido numéricamente son deficientes y aun inferiores, pero esto es una visión muy simplista. Se olvida el hecho que el mayor crecimiento eclesiástico de la historia ha producido lo que ahora se reconoce como un fracaso espiritual. Los frailes que salieron de España y Portugal en el siglo dieciséis evangelizaron los continentes de América Latina, África y partes de Asia. Ganaron a millones para el cristianismo. Se dice en círculos protestantes que su trabajo fracasó porque trajeron una doctrina equivocada, pero hay evidencias claras que muchos de estos frailes predicaron a Cristo y sirvieron a las poblaciones indígenas con fidelidad. Fue sobre todo el estrecho lazo entre la Iglesia Católica y la administración colonial que arruinó la obra espiritual en las colonias españolas y portuguesas (1). La cruda realidad es que un crecimiento numérico no representa necesariamente un avance del reino de Dios, aunque indudablemente trae ciertos beneficios:

1. Más personas escuchan el evangelio y existe la posibilidad de que muchos vengán a los pies de Cristo.
2. Al crecer las iglesias pueden mantener más fácilmente a su pastor. Las megaiglesias están en condiciones de mantener un equipo pastoral, lo que permite que uno se dedica a los jóvenes, otro a las mujeres y un tercero a los niños.
3. A medida que una iglesia crezca se puede fomentar la formación de pequeños grupos de discipulado, de evangelización y de obra social. .

Por estas razones se da mucha atención a los factores que hacen crecer una iglesia y se hace grandes esfuerzos de construir templos cada vez más grandes para recibir a la gente que se espera ganar en el futuro; muchas

veces a costo de una buena preparación teológica de sus líderes. ¿Pero cuáles son las desventajas de un crecimiento numérico?

1. En una multitud se pierde el apoyo de un compañerismo espiritual. Se puede contrarrestar esto dando mucho énfasis al desarrollo de grupos de discipulado, pero en la práctica muchas veces el pastor, o el equipo pastoral, están tan ocupados en promover el crecimiento que no se da suficiente atención a este aspecto esencial.
2. Si uno está andando mal espiritualmente es mucho más fácil encubrir esto entre una multitud que en una iglesia relativamente pequeña. Por eso hay mayor peligro de un nominalismo en iglesias grandes.
3. El énfasis en el crecimiento numérico promueve la rivalidad entre las iglesias y también entre los pastores. Esto es muy dañino.
4. El énfasis en el crecimiento expone el liderazgo pastoral a la tentación de ofrecer a la gente lo que quiere escuchar (Isaías 30:10) en vez de proclamar lo que Dios quiere enseñarlos. Mi percepción es que en muchas megaiglesias se predica un evangelio "light".
5. El énfasis en el crecimiento promueve la evasión en la predicación de temas, como el discipulado y la santificación, que son muy necesarios.
6. El énfasis en el crecimiento implica que se dedica muchos recursos en la construcción de templos inmensos, a expensas de una educación teológica de los líderes. Con las excepciones de Vida Abundante en Coronado y del Templo Bíblico en el centro de San José, las megaiglesias que visité en los años 2012 al 2014 estaban medio vacías. En honor a la verdad es necesario añadir que Clifton Holland tuvo una experiencia diferente y las encontró llenas. Esta diferencia está por aclarar (2).
7. Tengo la sospecha que en varios casos la motivación de hacer crecer su iglesia no es tanto el deseo de ganar más almas para Cristo, sino de asegurarse de un buen sostén económico para el pastor.

Si uno quiere ganar más almas para Cristo, ¿cuál sería la alternativa? En Chile durante los primeros años del movimiento indígena pentecostal los grupos que salieron de la Iglesia Metodista Episcopal no tuvieron los recursos para

construir grandes edificios, ni para preparar a sus pastores en un instituto. En vez de esto cada grupo mandó a sus miembros más capaces para predicar en las calles y formar grupos nuevos. Una vez que uno de estos grupos se había establecido, el líder que lo formó fue ordenado como su pastor y el grupo declarado como una nueva iglesia bajo el concilio pentecostal nacional. Así el movimiento se extendió rápidamente sin los inconvenientes mencionados arriba (3). Es cierto que más tarde el movimiento pentecostal chileno tuvo sus grandes problemas, pero a mi juicio como consecuencia de una organización demasiado autoritaria y la falta de una educación teológica entre los pastores.

Si una iglesia no crece numéricamente ¿sería esto una indicación que algo mal? ¡No necesariamente! Una presentación correcta del evangelio, con sus ofertas, pero también con sus exigencias (Lucas 14:33), provoca entre muchos el “escándalo de Cristo” (1 Corintios 1:23). El resultado es que iglesias que enfatizan el discipulado y la santificación, crecen lentamente en números. Por el otro lado, no debemos usar el “escándalo de Cristo” para encubrir nuestros propios errores. Si una iglesia no crece, es necesario entonces un examen honesto de lo que está pasando.

La evaluación del Dr. Wilton Nelson en 1982; Luces y Sombras

El Dr. Nelson termina su obra señalando por un lado, el progreso del movimiento evangélico en Costa Rica y por el otro, algunas nubes negras que según él, se cernían sobre ello. Además de su crecimiento numérico el movimiento costarricense había adquirido un liderazgo nacional, penetrado la clase media, y producido instituciones culturales y de beneficencia dignas de elogio. Pero se presentó el problema del divisionismo entre las iglesias y la “teología de la liberación” que, con su orientación marxista, y énfasis en lo político más bien que en lo espiritual, había creado una polarización en el movimiento evangélico. Le preocupaba también al Dr. Nelson la penetración del movimiento “neopentecostal” en el evangelicalismo histórico y la falta de pastores debidamente preparados para hacer frente a esta situación (4).

Con el beneficio de la percepción retrospectiva podemos decir que el Dr. Nelson tenía toda la razón en preocuparse por el divisionismo. Se tratará este problema más a fondo en un capítulo posterior. Pero en cuanto a la “teología de la liberación” sabemos ahora que logró penetrar sólo 30 de las 1600 iglesias evangélicas que existían en Costa Rica en esa época (5). La razón es que los líderes del movimiento no se dieron cuenta de la profunda desconfianza que las masas y la membresía de gran mayoría de las iglesias evangélicas abrigan contra la política y los políticos en general. Sólo las pocas iglesias de clase media estaban abiertas a recibir el mensaje de la teología de la liberación y su programa político.

En cuanto a la influencia neopentecostal, mi opinión es que no fue el pentecostalismo en sí que causó la dificultad, sino dos doctrinas extrañas que surgieron en un sector del pentecostalismo en los Estados Unidos y fueron exportados a muchas partes de América Latina, o sea la guerra espiritual y la teología de la prosperidad. El Dr. Nelson aplicó el título de neopentecostal a aquellos que originalmente no eran pentecostales, pero después se dejaron influenciar por prácticas pentecostales. Yo prefiero reservar el título neopentecostal para todos aquellos que se dejan influenciar por las dos doctrinas extrañas que se tratarán en un capítulo posterior. En cuanto a su preocupación por la falta de pastores debidamente preparados el Dr. Nelson tenía mucha razón. Unos cuarenta años más adelante el problema sigue sin resolverse bien y produce iglesias susceptibles a vientos de doctrina y sin enseñanza adecuada sobre la santificación. Le preocupaba también al Dr. Nelson el abandono de la rica himnología evangélica del pasado y la introducción de una liturgia cada vez más escueta. Comparto plenamente estas dos preocupaciones y trataré el problema de la liturgia en un capítulo posterior.

La evaluación católica

El rápido crecimiento del movimiento evangélico a partir del año 1941 alarmó a la iglesia Católica. En una carta circular emitida en 1956 el arzobispo Odio dijo: “Padecemos de una verdadera invasión de las numerosas sectas en que se ha dividido el protestantismo en Norte

América". Con el apoyo de varios políticos se comenzó una campaña para detener la invasión sectaria. Se acusó a los protestantes de venir al país con el fin de destruir la unidad nacional y que el protestantismo conducía al comunismo. Pero el Concilio Vaticano II (1962-1965) trajo un alivio. Algunos líderes católicos comprendieron que sería mejor enmendar faltas en la propia iglesia que polemizar contra otros. Se permitió la venta de Biblias y se tomó medidas para mejorar la preparación de sacerdotes. En el movimiento carismático que comenzó en la iglesia protestante y entró en la Iglesia Católica en 1966, muchos protestantes y católicos encontraron un terreno común. Sin embargo, el alivio traído por el Concilio Vaticano II se esfumó en los últimos años de la década setenta y la Iglesia Católica en Costa Rica volvió a tildar a los evangélicos como sectarios (6).

Con el nombramiento del Papa Francisco en 2016, quien durante su periodo como cardinal en Buenos Aires, Argentina, se amistó con el conocido evangelista evangélico Luís Palau y con el presidente de Alianza Evangélica en Argentina, Norberto Saracco, las cosas cambiaron. Los católicos se dieron cuenta que el peligro no venía del movimiento evangélico, sino del secularismo que se había apoderado de Europa occidental y cuya influencia empezaba a manifestarse en varias partes de América Latina, incluso Costa Rica. Siguieron varios contactos entre el arzobispo y el personal de la Alianza. En la reunión anual de la Alianza Evangélica el 16 de febrero 2019, el obispo de Alajuela, el encargado de las relaciones ecuménicas de la Iglesia Católica en Costa Rica, dio una charla muy buena y al terminar la reunión cuatro miembros de la nueva junta de la Alianza que se había elegido, oraron públicamente y en forma muy positiva por la Iglesia Católica. No pensé que iba a vivir suficientes años para presenciar tales cosas.

La evaluación del Dr. Orlando Costas

Orlando Costas, durante su tiempo como asesor de IINDEF, sintió que se estaba dando demasiado énfasis en el crecimiento numérico de las iglesias. Él insistía en que se debía buscar más bien un crecimiento integral en que un aumento de la feligresía era acompañado por una profundización de la

alabanza a Dios, la santidad de vida, la capacitación teológica y el servicio práctico a la comunidad. Según él, la iglesia evangélica en Costa Rica estaba demasiado enmismada. Además Orlando abogaba por un acercamiento a la Iglesia Católica. Creo que tenía razón, pero en la década de los setenta, su visión precoz era como una voz que clamaba en el desierto.

Mi evaluación

Hasta el mes de agosto 1988, desde mi posición como asesor de IINDEF yo estaba muy contento con el progreso del movimiento evangélico en Costa Rica. Las investigaciones de mi colega Clifton Holland indicaban que entre los años 1972 y 1976 el número de iglesias evangélicas se había duplicado y que en los próximos cuatro años, aunque el número de iglesias no se duplicó de nuevo, la membresía evangélica sí se duplicó, porque las iglesias crecieron en tamaño. Después de 1980 el crecimiento fue menos explosivo, pero siempre más de la población.

En esos años era miembro del Club Rotario. Era el único protestante en ese grupo pero me trataron muy bien y notaba que muchos tenían un respeto por los pastores evangélicos por la manera sacrificial en que servían a sus congregaciones. Esto cambió abruptamente en agosto 1988. Los rotarios siguieron tratándome muy bien, pero perdieron su respeto por el movimiento evangélico y sus pastores. Más tarde atribuí este cambio a la entrada al país de la teología de la prosperidad que daba a muchos fuera del movimiento evangélico la impresión de que a los pastores les interesaba la plata y no las almas.

En años más recientes me preocupa que en las iglesias pentecostales no se habla más del bautismo en el Espíritu Santo, ni de los dones del Espíritu. Aunque no estoy de acuerdo con todas las interpretaciones que dieron a estas cosas, creo que han sido factores muy importantes en el crecimiento pentecostal y además, que valen para todo cristiano. El Espíritu santo “sopla por donde quiere” (Juan 3:8) y he conocido a varias personas quienes, por el poder con que anunciaban el evangelio, claramente habían sido bautizados en el Espíritu y, sin embargo, no tuvieron una segunda bendición posterior a

la conversión, ni hablaron en lenguas. El único requisito bíblico para recibir el bautismo en el Espíritu es pedirlo a Dios (Lucas 11:13) y creer que lo ha recibido aunque en algunos casos no se siente nada.

NOTAS AL CAPÍTULO 4

1. Kessler, Juan, *500 años de Evangelización en América Latina*, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2ª edición, 2013, pp. 25-27.
- 2.
3. Kessler J.B.A. jr. *A study of the older Protestant missions and churches in Peru and Chile*, Oosterbaan & le Cointre N.V. Goes, 1967, p. 328.
4. Nelson, Wilton, *Historia del Protestantismo en Costa Rica*, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2ª edición, pp. 302-303.
5. Información dada al autor por Alberto Reyes quien en aquel entonces era director de las Sociedades Bíblicas Costarricenses.
6. Nelson, Wilton, Op. Cit. pp. 343-347 y 349-355.
Mi experiencia comprueba las observaciones del Dr. Nelson.

CAPÍTULO 5

LOS VARIOS ASPECTOS DEL DIVISIONISMO

Muchos católicos creen que el divisionismo es un fenómeno protestante. En parte tienen razón porque el divisionismo es mayormente un problema protestante. La Iglesia Católica sufrió unas pocas divisiones antes del tiempo de Constantino que no fueron permanentes. En el siglo quinto hubo tres divisiones de los Coptos, Sirios, y Nestorianos que han durado hasta ahora. En el año 1054 se produjo el cisma entre la iglesia Católica basada en Roma y la iglesia Ortodoxa basada en Constantinopla que tampoco se ha curado. En el siglo once hubo la división con los Albigenses que no ha durado y con los Waldenses que sigue hasta hoy. En el siglo dieciséis siguió el cisma con los Protestantes y en los años después del Concilio Vaticano 1 en 1870 se produjo la división con la Vieja Iglesia Católica en Alemania y Holanda que perdura hasta hoy. Sin embargo, en comparación con las más de 400 denominaciones protestantes que existen actualmente solo en Costa Rica, se puede afirmar que el divisionismo es sobre todo un problema evangélico.

Los católicos se han mantenido relativamente unidos al costo elevado de una concentración del poder eclesiástico en Roma. La concentración de poder desgraciadamente trae consigo una concentración de corrupción y una inhabilidad de adaptarse adecuadamente a situaciones locales como vimos en la China Comunista. Los católicos que se sometieron al estado quedaron separados de aquellos que se apegaron al Vaticano. Recién se ha corregido esta situación. Los protestantes en cambio no reconocen un poder central y han mostrado que carecen de la disciplina interna para mantener por lo menos cierta medida de unidad. Las denominaciones que reconocen un poder central han sufrido menos divisiones que los bautistas y las iglesias independientes que no reconocen una autoridad eclesial fuera de la congregación local.

En el instituto bíblico donde estudiaba antes de salir como misionero a Perú, me enseñaron que las divisiones eclesiales se debían a diferencias doctrinales. Pero en Perú fui confrontado con una grave división donde

faltaba por completo un conflicto doctrinal. Eso me motivó a incluir en la tesis doctoral que escribí sobre la obra evangélica en Perú y Chile, un estudio especial de las divisiones que se habían producido. Encontré que entre el comienzo de la obra evangélica en estos dos países y el año 1964 cuando hice la investigación, hubo no menos de 64 divisiones entre misiones e iglesias, pero que sólo dos de estas se pudo atribuir a causas doctrinales. La mayoría de las divisiones se debían a desavenencias entre líderes que después se procuró camuflarlas como problemas doctrinales. La segunda causa de división fue diferencias de organización y la tercera que pastores despedidos llevaban parte de la congregación consigo.

En Costa Rica la Alianza Evangélica ha ofrecido sus buenos oficios para evitar que un desacuerdo entre líderes provoque una división. A veces, cuando se trataba de una iglesia o entidad que era miembro de la Alianza, esta mediación ha dado buenos frutos, pero cuando la iglesia no era miembro, casi siempre se rechazó una ayuda de afuera. La dificultad es que varios bautistas e iglesias independientes no tienen un concepto de la iglesia universal y no creen que forman parte de ella. Para ellos existe sólo una fraternidad y una unidad espiritual entre las varias iglesias locales. La debilidad de esta posición se manifiesta en la oración de nuestro Señor unas horas antes de su crucifixión: “Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21) El mundo no puede ver una unidad espiritual, a menos que haya una armonía visible. Por eso Jesús oró por una unidad tangible.

Muchos han interpretado la unidad por la cual oró Cristo como algo organizacional, pero eso no es necesariamente correcto. Cristo se refirió a la unidad entre Él y su Padre que no es organizacional, sino de vida, amor y cooperación. Esto demuestra cuán fea pueda ser la división. No sólo daña el testimonio hacia el mundo, sino atenta contra la vida misma de la misma iglesia. En Europa, como consecuencia de las guerras religiosas que siguieron el cisma de la Reforma en el siglo dieciséis, se siente todavía vergüenza por una división eclesial. No es casualidad que en 1948, fue en Europa que se

estableció el Concilio Mundial de Iglesias en un intento de sanar estas divisiones. En los Estados Unidos se siente menos la vergüenza de la división porque los colonizadores trajeron consigo sus propias denominaciones y se establecieron en diferentes partes del enorme país. En América Latina las varias misiones que ingresaron trajeron su identidad denominacional y, así como en los Estados Unidos, no sintieron una necesidad de unificarse. Lo que llama la atención es que no se ha sentido vergüenza por las divisiones que siguieron entre extranjeros y también entre latinos.

Con todo es innegable que la división eclesial tiene un aspecto positivo. Obliga a los grupos que salen a formar un liderazgo nuevo y uno de los descubrimientos del movimiento de Evangelismo a Fondo en la década de los sesenta del siglo pasado es que la multiplicación del liderazgo es crucial para un crecimiento sano del cristianismo. Como manifestó el movimiento pentecostal en Chile, se puede lograr esta multiplicación sin la necesidad de divisiones, si se manda líderes incipientes a evangelizar y levantar nuevas iglesias en barrios o regiones con poco testimonio cristiano.

En Europa se ha encontrado que al intentar la unificación de denominaciones o iglesias separadas, existe entre el liderazgo el temor de perder su puesto o su trabajo. Son los líderes entonces que se oponen a tales unificaciones. Muchas veces no se oponen abiertamente, sino por debajo. La solución es buscar nuevas obras para todos los involucrados, pero desgraciadamente entre muchos existe un temor a lo nuevo y un deseo de mantener la posición ya alcanzada.

Como ya se ha dicho, en Costa Rica el problema existente del divisionismo protestante se ha complicado aún más con la llegada de los bautistas y el desarrollo dentro del país de iglesias independientes. Hay bautistas que creen en una iglesia universal y ellos se han agrupado en denominaciones como la Convención Bautista de Costa Rica. Pero hay otros bautistas que dudan y hasta niegan la existencia de una iglesia universal. Para ellos existen sólo las iglesias locales independientes. Aceptan que debe existir fraternidad entre estas iglesias pero no quieren formar parte de una entidad

denominacional o interdenominacional. Las iglesias independientes han surgido por el deseo de ser libre de cualquier tutela, pero cuando surgen desavenencias dentro las congregaciones no hay forma de resolverlas porque se rechaza toda mediación de afuera.

¿Cómo se podría reducir el divisionismo dentro de Costa Rica? En primer lugar se debe celebrar diálogos respetuosos dentro de las congregaciones con problemas. Si esto no da resultado, se debe pedir la mediación de la Alianza Evangélica. El problema es que sólo un poco más de la mitad de las iglesias costarricenses son miembros de la Alianza y las demás no reconocen la autoridad de la Alianza para mediar. Si todo intento de diálogo falla hay que aplicar la solución de Abraham y Lot, que se separaron físicamente pero no anímicamente. Cuando Lot fue llevado preso Abraham arriesgó su vida para salvarle. Se debe entonces formar dos congregaciones; si es posible dentro de la misma denominación y si no, el grupo que sale debe afiliarse a una denominación existente para no aumentar la división.

CAPÍTULO 6

EL DESARROLLO DOCTRINAL, SERVICIAL Y LITÚRGICO DE LAS IGLESIAS

Hay carismáticos y pentecostales que creen que es innecesario estudiar la teología, porque el Espíritu Santo dará las palabras correctas al momento que necesitamos hablar (Mateo 10:19-20). Se olvidan que esta promesa se refiere a momentos de persecución y no a la predicación o la enseñanza en una reunión ordinaria. Por eso se escucha tantas predicaciones malas que vagan desde Génesis hasta Apocalipsis sin limitarse a un texto bíblico o un tema específico. También se olvidan que si la práctica es mala, esto indica un defecto en la doctrina también, y viceversa. Pablo dobló las rodillas para que los Efesios conocieran el amor y la plenitud de Dios (Efesios 3:14-19) y esto implica, entre otras cosas, una reflexión teológica. Es cierto que hay una teología malsana que se basa en pensamientos humanos y pone en duda la Palabra de Dios, pero hay también una teología sana, basada en la Palabra, con tres objetivos:

1. Fortalecer la fe de los creyentes para que conozcan la voluntad de Dios para su vida y puedan contrarrestar las dudas que Satanás les susurran.
2. Dar un contenido convincente a nuestro testimonio y predicación.
3. Protegernos contra las herejías.

Las misiones que llegaron a Costa Rica en su gran mayoría trajeron la doctrina del arminianismo que enfatiza la necesidad de que tomemos una decisión para ser salvo y que la santificación depende en gran parte de nosotros. Esta doctrina favorece la evangelización, pero trae cierta inestabilidad a la vida cristiana; si las cosas dependen de nosotros es muy posible que haya un fallo. El calvinismo enfatiza nuestra predestinación y la obra de Dios en nosotros. Da seguridad, pero en la práctica tiende a cohibir la evangelización. El calvinismo se deja representar en Costa Rica por la Iglesia Reformada que llegó al país en tiempos relativamente recientes.

La inestabilidad en la vida de muchos creyentes en Costa Rica ha producido una deserción muy significativa de la fe evangélica. En 1994 el Dr. Jorge

Gómez hizo un estudio profundo de este problema y llegó a la conclusión que el 10% de la población se declaraba como evangélico pero que el 8.6% de la población había abandonado la fe evangélica, o sea que casi la mitad de los que ingresaron el movimiento, lo abandonaron después. La mayor razón por esta deserción, confesada por los desertores mismos, era que a pesar de ser miembro de una iglesia su conducta no correspondía a la enseñanza del evangelio. Esto señala una falta seria de discipulado en las iglesias evangélicas. La segunda razón dada por los desertores era que se daba mucho énfasis a la necesidad de dar sus diezmos, pero que la administración de los fondos recibidos por la iglesia no era correcta. La tercera razón era quejas tanto contra la conducta de los pastores como de los miembros. En el caso de los pastores se trataba de sus caídas morales y entre los miembros de sus chismes.

Como ya se ha dicho, si la práctica es mala, también lo es la doctrina. El concepto de muchos evangélicos es que recibimos la salvación por la fe y que ya estamos listos para ir a la presencia de Dios. Creo que es mucho mejor concebir la salvación como un proceso que comenzó cuando Dios nos predestinó antes de la creación del mundo (Efesios 1:4), continuó con la muerte de Jesús por nuestros pecados, llega un punto crucial cuando por le fe recibimos a Cristo como nuestro Salvador, que sigue necesariamente con el discipulado y la santificación (Hebreos 12:14) y termina en el juicio del tribunal de Cristo (1 Corintios 3:13-15). El discipulado y la santificación forman así una parte esencial de la salvación.

La teología de la liberación

en 1970 un monje en Lima llamado Gustavo Gutiérrez publicó un libro intitulado "Teología de la Liberación" que influyó mucho, no sólo en la Iglesia Católica, sino también en un sector del movimiento evangélico en Costa Rica. Gutiérrez reaccionaba contra la dependencia en la Iglesia Católica de una alianza opresora que surgió, después de la Independencia al principio del siglo diecinueve, entre el terrateniente, el general y el obispo. Gutiérrez abogó por una iglesia basada en los pobres y a favor de los pobres. En términos generales se puede decir que el nuevo movimiento hizo un bien a la

Iglesia Católica, excepto que un sector se alió con los comunistas y eso llevó a una nueva dictadura.

Lo curioso es que este movimiento entró rápidamente a un sector de la iglesia evangélica en Costa a pesar de que la iglesia protestante creció precisamente entre los pobres. La razón es que, especialmente entre los metodistas, surgieron algunas iglesias de la clase media que perdieron sus raíces en la clase pobre y querían renovar este contacto para poder crecer. En el caso del Seminario Bíblico se buscaba una teología que reflejaba más las necesidades de América Latina. Tanto el Seminario Bíblico como un sector de la iglesia metodista creyeron haber encontrado una solución a sus problemas con esta nueva teología.

El Seminario Bíblico, que ahora se llama la **Universidad Bíblica Latinoamericana**, procuró introducir la teología de la liberación a las iglesias con las cuales tenía un contacto. Esto provocó un conflicto que al fin llevó a la expulsión del Seminario de la Alianza Evangélica. La teología de la liberación, tal como se predicó en Costa Rica, insistía en que los pobres necesitaban ser liberados de la opresión que sufrían, antes de poder aceptar a Cristo y ser incorporados en una iglesia. Por eso la teología de la liberación se unió con los movimientos de masas marxistas que experimentaban un auge en América Central en aquel entonces. Pero los pobres, por las muchas veces que habían sido engañados, no tenían confianza alguna ni en los políticos ni en los movimientos políticos y rechazaron la teología de la liberación, no tanto por su contenido teológico, sino por su politización. Como lo expresó bien el Dr. Samuel Escobar, la teología de la liberación optó por los pobres, pero los pobres optaron por el pentecostalismo. Querían ser liberados de la opresión sí, pero creyeron que sólo Dios lo podía hacer y no los políticos.

El Instituto Internacional de Evangelización a Fondo rechazó la teología de la liberación por otra razón, o sea porque no predicaba la necesidad del nuevo nacimiento y, aunque enfatizaba la cruz nuestra, no daba la importancia necesaria a la cruz de Cristo. El texto medular del discipulado se encuentra en

Mateo 16:24: "Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame". Este texto ha sido mal interpretado en el sentido de que la cruz nuestra pueda ser un problema en la vida. Pero si alguien cargaba una cruz en el tiempo de Cristo los espectadores decían: "Pobrecito dentro de unas horas va a tener una muerte horrible". Cargar su cruz significa aceptar que uno ha muerto con Cristo y que ahora es la vida de Cristo en nosotros que debe predominar (Gálatas 2:20). En otras palabras la cruz nuestra se basa directamente en la de Cristo.

La guerra espiritual

La iglesia, sea católica, ortodoxa o protestante, siempre ha creído que hay una guerra espiritual contra el mundo, la carne y el diablo en este orden. Si no resistimos la presión del mundo o las inclinaciones erradas de la carne Satanás no tiene necesidad de preocuparse; no formamos ningún peligro para su reino, pero si vencemos estos dos peligros y sobre todo si empezamos a testificar, entonces Satanás nos ataca directamente. Pero en la segunda mitad de la década de los ochenta vino a Costa Rica desde los Estados Unidos una nueva doctrina que enseñaba que tenemos que atacar primero a Satanás. Para facilitar la evangelización era necesario por medio de "mapeos" establecer donde Satanás tenía sus bastiones a fin de demolerlos por medio de caminatas de oración.

Por un tiempo este movimiento hizo daños en Costa Rica por las siguientes razones:

1. Según la Biblia solo Cristo tiene el poder para atacar a Satanás (Apocalipsis 19:11-16). Nosotros ahora recibimos protección para resistir al diablo (Efesios 6:11 y Santiago 4:7).
2. Este movimiento provocó muchas especulaciones acerca del reino demoníaco y distrajo la atención de asuntos vitales como el discipulado y el perdón de los pecados.
3. En contra a la clara advertencia del Nuevo Testamento (1 Timoteo 4:1) se dio importancia a lo que decían los demonios. Satanás y sus

seguidores no nos van a decir la verdad, sino quieren engañarnos (Juan 8:44) con mentiras y verdades a medias (Mateo 4:6 y Lucas 4:6).

4. Se exageró la autoridad el creyente. Solo Cristo tiene la autoridad para mandar a los demonios a donde Él quiere (Marcos 5:10-13). Lo máximo que nos toca a nosotros es expulsarlos una vez que estemos convencidos de que alguien esté endemoniado (1 Corintios 12:3, Marcos 5:6-7 y 1:34).
5. En contra de la advertencia de 2 Pedro 2:10-11 y Judas 8-10).se permitió a los creyentes, sobre todo durante las caminatas de oración, lanzar insultos a los demonios y aún a Satanás.

Este movimiento tampoco ayudó la evangelización. Rony Cháves llevó aceite consigo, se montó en una avioneta y ungió ciertas regiones de Costa Rica para quitar los demonios y facilitar la evangelización, pero después IINDEF no notó ninguna aceleración de la evangelización en esas regiones, más bien un atraso. Ahora no se habla tanto de la guerra espiritual, pero varias personas me han asegurado de que persiste algo de la influencia de este movimiento.

La Teología de la Prosperidad

Varios estudiosos creen que la teología de la prosperidad tuvo su origen en el “Word of Faith Movement” del predicador estadounidense pentecostal Kenneth E. Hagin, quien afirmó haber recibido su doctrina por revelación divina. Sin embargo, el estudioso Dr. McConnel ha encontrado que mucho de lo que Hagin escribió fue copiado palabra por palabra de los escritos de un señor Essek W. Kenyon, quien a su vez fue influenciado por los movimientos metafísicos de la época, especialmente el movimiento de la “Ciencia Cristiana” fundada por Mary Baker Eddy. Una de las creencias de la “Ciencia Cristiana” era que uno puede superar una enfermedad por una declaración positiva de sanidad. En realidad lo que hizo Kenneth Hagin era adaptar ideas que ya existían en los Estados Unidos al mundo pentecostal (1).

La teología de la prosperidad se introdujo en Costa Rica desde los Estados Unidos alrededor del año 1986 y fue promocionada por el canal 23 de televisión. Al principio se proclamaba que si uno daba un porcentaje de todas

sus deudas a una iglesia o al canal de televisión, entonces el Señor lo libraría del resto de sus obligaciones financieras. Ya no se escucha esto, pero sigue la insistencia en que una ofrenda abundante trae una recompensa material aún más grande. La persistencia de esta doctrina muestra que responde a una sentida necesidad entre muchos costarricenses y señala también una brecha inquietante entre la creencia de varias iglesias grandes y la doctrina de los institutos y seminarios que todos rechazan la teología de la prosperidad.

En otros países centroamericanos, debido a sus guerras internas y problemas políticos, las poblaciones han mostrado más resignación a su pobreza, pero en Costa Rica es la clase media que se siente pobre en comparación con la clase media en el coloso del norte y es allí donde más se ha pegado la teología de la prosperidad. Es evidente que los defensores de esta doctrina apelan en primer lugar a las promesas del Antiguo Testamento. Se olvidan que en aquel entonces no existía una clara visión de la vida en el cielo, porque faltaba todavía el sacrificio de Cristo. Por eso Dios daba sus recompensas materiales durante la vida terrenal. Ahora las bendiciones de bienestar se reservan mayormente para el cielo.

Los teólogos de la prosperidad también usan algunos textos del Nuevo Testamento como Marcos 10:30. Se olvidan que esta promesa está ligada a una situación de persecución. La promesa de Lucas 6:38 es para los que dan de acuerdo a Lucas 6:35-36, no aquellos que invierten, pensando en una remuneración. Hay una recompensa para el dador alegre; Dios promete suficiente bendición material para que pueda seguir dando, pero la recompensa verdadera nos espera en el cielo (Lucas 12:33-34). Cubrir sus necesidades es una cosa (1 Timoteo 6:8), pero la riqueza prometida por los teólogos de prosperidad es otra.

Se enseña que si damos generosamente a Dios, por sus promesas, Él está obligado a devolvernos más. Si tenemos escasez es porque no hemos ejercido la fe y no hemos hecho una donación sacrificial. Pero Dios no está obligado a darnos nada. Él ha tomado la iniciativa en darnos todo en Cristo (Romanos 8:32). Lo máximo que nosotros podemos hacer es devolverle un

poquito de lo mucho que Él nos ha dado (Romanos 11:35-36). La idea de que debemos primero dar una ofrenda sacrificial para que Dios nos bendiga es triste porque deforma la imagen del Dios amoroso y generoso en el Nuevo Testamento.

Los teólogos de la prosperidad se olvidan también de los textos en el Nuevo Testamento que advierten contra el peligro de las riquezas (Mateo 6:19-21 y Santiago 5:1-3) y sobre todo contra el deseo de enriquecerse (1 Timoteo 6:9-10). Se afirma que la pobreza es una maldición y que por la fe debemos declararnos libres de ella. Pero en tal caso porque dijo Cristo a sus discípulos: “Dichosos ustedes los pobres, pues de ustedes es el reino de Dios” (Lucas 6:20) y Santiago a sus lectores: “Dios ha escogido a los que en este mundo son pobres, para que sean ricos en fe y para que reciban como herencia el reino que Él ha prometido a los que lo aman” (Santiago 5:5).

Los teólogos de la prosperidad incluyen la sanidad física en los beneficios prometidos. Citan a Isaías 53:4 como prueba de que Cristo llevó nuestras enfermedades en la cruz y por eso podemos ser libres de ellas por la fe. Pero se olvidan de que el pasaje Isaías 52:13-53:12 trata de todo el ministerio de Jesús y no sólo de su sacrificio en la cruz. Mateo relaciona el versículo Isaías 53:4 directamente con el ministerio de Jesús durante su vida (Mateo 8:17). Por eso me parece más correcto creer que Cristo llevó nuestros pecados en la cruz y nuestras enfermedades durante su vida. Además, no todos los logros de la cruz son disponibles ya en nuestra vida terrenal. Recibimos el perdón de nuestros pecados sí. Recibimos también la paz (Efesios 2:14). Pero en la cruz Cristo venció la muerte y sin embargo, todavía morimos. En la cruz Cristo venció a Satanás (Colosenses 2:14-15) y sin embargo, Satanás nos tienta y ataca. Aun si fuera cierto que Cristo llevó nuestras enfermedades en la cruz, esto no significaría necesariamente una liberación de nuestras enfermedades en esta vida.

El reto de la brujería

La brujería tiene raíces profundas en la sociedad costarricense. No es un fenómeno sólo de las clases menos educadas. La esencia de la brujería es que

se intenta usar fuerzas sobrenaturales para beneficiarse a sí mismo y dañar a sus enemigos. La brujería es entonces profundamente egoísta y vengativa. Nunca se practica en forma gratuita, sino se exige un pago alto. En cambio el evangelio es gratuito y enseña sacrificarse a sí mismo en bien del otro. La brujería ha penetrado profundamente en el catolicismo popular. Se hace grandes sacrificios para que la Virgen le conceda un milagro y se pide el juicio de Dios sobre sus enemigos. La persistencia de la teología de la prosperidad muestra que la mentalidad que subyace la brujería sigue latente entre muchos evangélicos también.

Las causas de estos vientos de doctrina (Efesios 4:14)

1. Una falta de la lectura diaria de la Biblia.
2. Un deseo desmedido de escuchar cosas nuevas (Hechos 17:21 y 2 Timoteo 4:3).
3. Una falta de discipulado (Mateo 16:24).

La falta de un énfasis en la cruz de Cristo y el discipulado

Cuando estuve en Perú, durante la década de los cincuenta, se notaba en las iglesias evangélicas un énfasis en la cruz de Cristo y en el significado de ello para la vida cristiana. Pero cuando llegué a Costa Rica, en 1975, observé que a pesar del avance de la iglesia protestante en otras áreas, se había perdido este énfasis original (2). Dominaba la alabanza, y en los sermones se daba mucha importancia al consuelo que el evangelio da en la vida cotidiana. El misionero Guillermo Brown, quien fue testigo ocular del avivamiento que ocurrió en 1971, me contó que comparado con los avivamientos en la historia de la iglesia hubo mucha alabanza pero poca confesión de pecado. En las décadas de los setenta y ochenta el Rev. Alberto Barrientos procuró resaltar la importancia del discipulado, pero su influencia se limitó mayormente a las Iglesia Bíblicas.

Se puede decir en términos generales que se produjo una predicación y un ambiente de ofertas y no de demandas. Es cierto que la teología de la liberación dio mucha importancia a la cruz que nosotros debemos llevar, aunque no a la cruz de Cristo; pero como se ha dicho: la influencia de esta

teología fue muy limitada (3). En cambio el ambiente de ofertas facilitó la rápida aceptación de la teología de la prosperidad. Las iglesias que aceptaron esta nueva doctrina crecieron rápidamente en números y varias se convirtieron en megai Iglesias (4).

¿Cómo se explica la falta de discipulado y énfasis en la santificación en muchas iglesias evangélicas en Costa Rica?.

No fue por la falta de una advertencia. En la década de los ochenta Alberto Barrientos, por sus sermones y escritos, dio una indicación clara de este problema. La Iglesia Nazarena siempre ha mantenido un énfasis en el tema de la santificación. Las explicaciones que ofrezco son las siguientes;

1. Las iglesias evangélicas no supieron distanciarse suficientemente de la cultura religiosa del país que consiste en enfatizar la importancia de asistir a los cultos y cumplir sus deberes religiosos, pero da insuficiente atención a la moral personal y pública. Hasta más o menos el año 1960 la fuerte presión social contra los evangélicos sirvió para atenuar el problema. Costaba convertirse a la fe cristiana y mantenerse como cristiano evangélico frente a la oposición exigía atención al discipulado.
2. Un concepto incompleto de la salvación. Tradicionalmente se ha creído que aceptar a Jesús como su Salvador y creer en Él, es suficiente para asegurarse de una entrada a la presencia de Dios en el cielo, pero se olvidó de un texto como Hebreos 12:14 que dice: "pues sin la santidad, nadie podrá ver al Señor". La santificación de la vida es entonces una parte esencial de la salvación, no para ganarla, sino para expresarla (Santiago 2:20).

Hay otros textos que indican que la salvación es un proceso y no algo que ocurre sólo en un momento. Filipenses 2:12 dice: "Hagan efectiva su salvación con profunda reverencia". En vez de "hagan efectiva" la versión Reina Valera usa la palabra "ocupaos" pero el sentido es similar. En mi opinión el griego original apoya más la traducción de *Dios Habla Hoy*. 2 Pedro 1:5-8 dice: "Por esto deben esforzarse en añadir a su fe la buena conducta; a la buena conducta el dominio

propio; al dominio propio la paciencia; a la paciencia la devoción; a la devoción, el afecto fraternal; y al afecto fraternal el amor. Si ustedes poseen estas cosas y las desarrollan, ni su vida será inútil ni habrán conocido en vano a nuestro Señor Jesucristo”. En este caso prefiero la traducción de la versión Reina Valera que corresponde a lo que dice Pablo en 1 Corintios 3:15 acerca del cristiano en el juicio de Cristo: “ Si lo que construyó llega a quemarse, perderá su trabajo, aunque el mismo logrará salvarse como quien escapa del fuego”.

La conclusión a que llego es que si falta una santificación, el creyente sufrirá una pérdida terrible en el juicio de Cristo (Romanos 14:10), pero no irá a la condenación del gran trono blanco (Apocalipsis 20:11-15). La gran ventaja de ver la salvación como un proceso, es que esta idea se acopla mejor al texto del Nuevo Testamento y muestra que la santificación es una parte esencial del proceso de nuestra salvación.

Si las cosas son así, ¿cómo se explica que en muchas iglesias costarricenses hay poca atención para este tema vital? Recién escuché que varias personas están dejando el movimiento Theos Place porque su predicación acerca de la santificación es demasiado exigente (5). Entrar al proceso de salvación por un acto de fe es completamente gratis, porque en nuestro estado natural no podemos hacer nada por Dios. En cambio, seguir con la santificación tiene un alto precio (Lucas 14:33). Dios hace la obra de la santificación a través del Espíritu (1 Pedro 1:2), pero exige nuestra cooperación porque ya disponemos de una naturaleza nueva y del poder del Espíritu Santo. Muchas iglesias costarricenses en su afán de crecer y alcanzar al mayor número posible, no hablan mucho de discipulado y la santificación por el coste que tienen. Si escucho bien el mensaje del Nuevo Testamento y aun de toda la Biblia, creo que a lo largo están cometiendo un error gravísimo.

Los apóstoles

Era inevitable que los pastores que levantaron megaiglesias fueran expuestas a la tentación de sentirse importantes. Al principio de la década de los noventa llegó a Costa Rica desde los Estados Unidos el movimiento G12, que

enseñaba que era importante para la iglesia promover todos los dones y ministerios mencionados en Efesios 4:11. El problema era que no se hizo una diferencia entre los dos tipos de apóstol mencionados en las Escrituras. Cristo escogió a 12 discípulos, a los cuales más tarde dio el título de “apóstoles” y quienes fueron los fundadores humanos de la iglesia (Efesios 2:20 y Apocalipsis 21:14). Recibieron de Cristo una autoridad única (Mateo 16:19, 18:18 y Juan 14:13-14 y 20:23). A pesar de lo que afirma la Iglesia Católica, no hay indicación alguna de que estos poderes especiales fueron transferidos a los obispos, que funcionaron como los sucesores de los 12 apóstoles originales. Pero hubo también otra clase de apóstoles o “misioneros”, quienes habían visto al Señor, pero no gozaban de los poderes especiales reservados para los doce (1 Corintios 15:5-7). Entre esta segunda clase de apóstoles figuran Bernabé (Hechos 14:14) y hasta una mujer (Romanos 16:7).

El problema fundamental con los apóstoles modernos es que se atribuyen muchos de los poderes especiales de los doce originales. Se declaran como los ungidos del Señor, mayormente no aceptan críticas o corrección y muchas veces se imponen como autoridades absolutas en sus iglesias. Además, hay tres razones para creer ni siquiera tienen el derecho de llamarse apóstoles:

1. La palabra “apóstol” significa misionero y ellos son pastores. Algunos reclaman que viajan a otros países para ministrar, pero se dirigen a congregaciones ya formadas y no hacen el trabajo duro de un misionero pionero. Wilton Nelson en su libro le llama a Guillermo McConnell “el manso apóstol de Costa Rica” pero no le atribuyó un poder especial.
2. En la mayoría de los casos se autodenominan como apóstoles. Un verdadero apóstol recibe su título directamente de Dios (Hebreos 5:4-5) o de la iglesia en general. Algunos de estos apóstoles modernos se han atribuido el poder de nombrar a otros como apóstoles; pero ni en el Nuevo Testamento, ni en la historia de la iglesia primitiva hay un ejemplo de esto.
3. Uno de los requisitos para ser llamado ‘apóstol’ en el Nuevo Testamento es el haber visto personalmente al Señor (1 Corintios 9:1-2). En este sentido nadie tiene el derecho de llamarse apóstol ahora (6).

El involucramiento de las iglesias en la ayuda social

La iglesia Metodista y sobre todo la Misión Latinoamericana desarrollaron programas de ayuda social en Costa Rica, pero en ambos casos tanto la iniciativa como las finanzas y la ejecución de los proyectos vinieron en gran parte de afuera del país. Caravanas de Buena Voluntad y el Hogar Samaritano sí eran iniciativas nacionales que surgieron dentro del ámbito de la Alianza Evangélica aunque sus finanzas vinieron en gran parte del extranjero; no obstante, aunque ambas instituciones trabajaron bien por varios años, llegaron a colapsar debido a una mala administración financiera.

En cambio, la fundación Piedad, que es una iniciativa surgida dentro de las Asambleas de Dios, ha establecido seis escuelas entre grupos sociales vulnerables y depende mayormente de recursos costarricenses. Hasta el momento sigue funcionando bien. La Fundación Abraham, en vez de buscar fondos para levantar una iglesia, empezó con tres casas para niños abandonados. Después añadió una cafetería y una escuela que sirve a los niños del proyecto y los habitantes del entorno. Por varios años se celebraron los cultos dominicales en la cafetería pero recientemente se ha construido un gran edificio multiuso donde se celebran los cultos el domingo y juegos deportivos con los del barrio durante la semana. La financiación ha venido en parte de afuera y en parte del país mismo (7). El hecho de comenzar como un proyecto social ayudó en la búsqueda de fondos. La iglesia Vida Abundante en Coronado ha establecido a lado de su templo una escuela para el barrio y un albergue para niños abandonados.

Hablando en términos generales, las iglesias evangélicas en Costa Rica no han desarrollado suficientes proyectos de carácter social. La importancia de tales proyectos es no sólo que proveen un enlace entre la iglesia y la comunidad alrededor, sino que dan una oportunidad a los miembros de la congregación para servir de manera práctica. Muchos creyentes no tienen el don de liderazgo, o de hablar en público, pero sí tienen capacidades prácticas. La obra social es entonces importante porque involucra a toda la membresía de una iglesia. Pero no debe gozar de prioridad, como ha pasado en algunos

casos, porque la tarea principal de una iglesia sigue siendo el anuncio del evangelio (1 Pedro 2:9).

El desarrollo de la liturgia

Hasta mi llegada a Costa Rica en 1975, las iglesias evangélicas mantenían, con unas pocas variaciones, una liturgia similar a la de las iglesias en los países anglosajones. Había una o dos lecturas formales de la Biblia, una confesión de pecados, intercesión a favor de los necesitados y además del sermón se cantaba himnos, los cuales en su mayoría eran traducidos de la rica himnología protestante que se desarrolló desde la Reforma. Pero en la década de los setenta se notaba ya un deseo de desarrollar una liturgia más latinoamericana.

El primer paso era introducir coritos en el culto (canto pequeño, de estilo musical, letra y mensaje fáciles de recordar). Según Wilton Nelson muchos de estos coritos tenían poco valor musical. Una crítica más importante es que muchos tenían un contenido doctrinal muy limitado. Los himnos antiguos contenían alabanzas, pero enfocaban la obra de Cristo y del Espíritu Santo tanto en el mundo como en nuestras vidas personales. Juan Wesley dijo que la gente aprendía más doctrina a través de los himnos que por medio de los sermones. Es triste entonces que los coros modernos se enfocan en la grandeza de Dios y la maravilla de su creación, sin profundizarse en su misión aún más maravillosa de la redención de seres humanos.

Últimamente he notado que en varias iglesias se ha quitado también la confesión de pecados, la lectura pública de la Biblia y la bendición formal al fin del culto. Lo que queda es una alabanza de un grupo musical que dura entre media hora y tres cuartos de hora, con un sonido tan fuerte que la congregación no participa. Esto es seguido por los anuncios, la colecta, un sermón, seguido por la salida casi inmediata de los congregantes.

Por un lado gente me han dicho que las personas están regresando a la Iglesia Católica, debido a la hermosa liturgia de la misa que se celebra allí y por el otro que en las iglesias evangélicas se ha reducido la liturgia a lo mínimo porque eso es lo que más atrae a personas de afuera. A esta última

observación se puede replicar que también es necesario edificar a los creyentes que ya están adentro. Es muy buena idea tener un culto evangelístico, con una liturgia limitada, una vez al mes para los de afuera y animar a los creyentes a traer a sus amigos y conocidos. Pero a mi parecer se debe celebrar los otros cultos con una liturgia que edifique a la congregación.

NOTAS AL CAPÍTULO 6

1. Kessler, Juan, *Un Estudio Crítico de la Teología de la Prosperidad*, en Cuadernos Teológicos No. 2, publicado por la Unión Bíblica de Costa Rica, Alajuela, pp. 13-15.
2. Kessler, Juan, *Cruz de Cristo*, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 3ª edición, 2012, la Presentación.
3. Kessler, Juan, *500 años de Evangelización en América Latina*, Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2ª edición, 2013, pp. 125-126.
4. Idem, pp.130-131.
5. Información proporcionada por mi hija Debbie Sasso el 1 de enero 2020.
6. Stam, Juan, *¿Es bíblico tener apóstoles hoy?* Cuadernos Teológicos No. 2, Publicación de la Unión Bíblica de Costa Rica, Alajuela, pp. 5-6.
7. Información proporcionada al autor por el Dr. Jorge Gómez.

CAPÍTULO 7

LA AMENAZA DEL NOMINALISMO Y DEL SECULARISMO

La encuesta nacional de CID GALLUP del año 2012 mostró que el 22.9% de la población adulta en Costa Rica se declaraba como evangélico (1), pero un análisis de la obra evangélica de Costa Rica en 2013-2014 publicado por PROLADES indica que sólo 10% de la población costarricense tenía una relación directa con una iglesia evangélica. He encontrado creyentes verdaderos que se han retirado de toda iglesia por malas experiencias que han tenido, pero me parece que su número es limitado y no explica la gran diferencia entre los que dicen ser evangélicos y los que tienen una relación con una iglesia. El Dr. Nelson menciona el fuerte nominalismo entre los luteranos alemanes que vinieron a este país en el siglo diecinueve. Siempre ha habido nominalismo entre los extranjeros que viven aquí, pero se número es limitado y tampoco explica el gran nominalismo señalado en la publicación de Prolades.

En 2012 la población de Costa Rica era más o menos 4.500.000 y el 13% de la población que se declaraba evangélica, pero no se relacionaba con una iglesia, representaba a 585.000 personas. Puesto que el número de extranjeros en el país no pasaba de 40.000, la abrumadora mayoría del 13% tenía que haber sido costarricense.

Los evangélicos siempre han criticado a la Iglesia Católica por los muchos creyentes nominales que hay allí, pero ahora el mismo fenómeno existe dentro del movimiento evangélico. Creo que en 1950 el nominalismo entre los evangélicos era todavía escaso; es entonces un fenómeno de los últimos 70 años.

El nominalismo implica que la persona ya no practica su religión y la consecuencia de esto es según Santiago que su fe es muerta (Santiago 2:14 y 17). Una fe que Dios existe no es suficiente para ser salvo (Santiago 2:19). Si los padres tienen una fe nominal es probable que los hijos ni siquiera van

creen en Dios y de esta manera se propaga el ateísmo y la pérdida de valores cristianos que experimentamos ahora.

¿Cómo se explica esto? En 1989 promoví una encuesta CID GALLUP porque me preocupaba que los pastores aseguraran a sus congregaciones que el 20% de los costarricenses eran ya evangélicos. La cifra que dio la encuesta era 8.9%. Pero me inquietaba también las noticias de deserciones de la fe evangélica y por eso por primera vez en estas encuestas incluí una pregunta si la persona en algún momento de su vida había sido evangélica y ya no lo era. La cifra sorprendente arrojada por la encuesta era el 8.1% de la población (2).

Muchas personas no quisieron aceptar estas cifras. Desde los púlpitos se declaró que las encuestas no eran confiables, pero el estudio minucioso que el Dr. Jorge Gómez efectuó en 1994 con 710 entrevistas personales y 530 telefónicas, además de una nueva encuesta ampliada de CID GALLUP (3), confirmó en grandes rasgos los resultados anteriores. Además, la encuesta del Dr. Gómez reveló que las razones más frecuentes por la deserción evangélica, en orden de importancia, eran las siguientes:

1. La propia conducta del entrevistado que no estaba acorde con la enseñanza del evangelio. Para no sentirse hipócritas estas personas prefirieron abandonar la iglesia. Esto demuestra la falta de un discipulado adecuado y una buena enseñanza sobre la santificación. .
2. La mala mayordomía financiera en la iglesia evangélica. Por falta de una preparación formal para el ministerio, muchos pastores manejaban las finanzas de sus iglesias sin rendir cuentas a la congregación.
3. La mala conducta de los miembros en las iglesias locales. Se trataba en muchos casos de miembros, que al ver una conducta cuestionable en otros lo denunciaban al pastor en vez de hablar primero a solas con la persona afectada (Mateo 18:15).
4. La mala conducta del pastor, o de los líderes. Otro indicio de la falta de una buena enseñanza sobre la santificación.

5. Las presiones de amigos y familiares. Por muchos años existió un prejuicio contra la iglesia evangélica. No obstante este factor se destapó como menos importante de lo que se creía.
6. Otras razones de menor importancia (4).

El nominalismo evangélico en Costa Rica se debe en parte porque muchos hijos de padres evangélicos siguen considerándose así cuando han perdido la fe de sus padres. Pero me parece que el nominalismo actual se debe aún más a la deserción religiosa, tanto de la Iglesia Católica como de la protestante.

El secularismo

La palabra 'secular' se deriva de la palabra latina 'secula' que significa mundo. El secularismo no rechaza necesariamente la fe en Dios y lo sobrenatural, pero sí que Dios interfiere en los eventos de este mundo. Quiere decir que Dios y el mundo sobrenatural no tienen relevancia para la vida en la tierra. El secularismo fácilmente puede volverse en un ateísmo anticristiano, pero también puede adoptar una actitud neutral frente al evangelio como en países democráticos como Gran Bretaña, Holanda y Alemania. El problema en Costa Rica es que el movimiento a favor de un estado laico está apoyado por personas que se oponen activamente contra el cristianismo.

Aún un secularismo que adopta una actitud neutral frente a la religión tiene su peligro porque socava los valores cristianos que son indispensables para mantener una sociedad libre y democrática. Como niño de once años escuché que se podía mantener los valores necesarios para una democracia sin la cristiandad, pero mi experiencia después me ha convencido de lo contrario. Los movimientos liberales siempre han promovido un cierto relativismo en cuanto a los valores morales, pero en la última parte del siglo veinte surgió un movimiento más peligroso que aboga por un relativismo absoluto. El posmodernismo declara que no hay tal cosa como una verdad absoluta y universal, sino que cada persona tiene su propia verdad. El resultado es en la práctica que no hay verdad y cada uno tiene las normas morales que quiere. Todo se puede declarar como "fake news". Las

consecuencias de tales ideas se hicieron evidentes en la campaña electoral en Costa Rica en febrero y marzo de 2018 y en la huelga de más de cien días al fin del mismo año, cuando por primera vez se manifestó en un sector de la población un espíritu anticristiano.

El secularismo ateísta es quizás aún más peligroso porque se opone directamente a toda religión y persigue a los creyentes, en algunos casos con violencia, pero mayormente con presiones sociales y económicas. Vimos tal cosa en la revolución rusa de 1920 y en la revolución cubana de 1959, aunque en ambos casos estos dos regímenes han sido obligados en años posteriores a adoptar una actitud más tolerante hacia el cristianismo.

¿Cómo contrarrestar el crecimiento del secularismo?

1. Promover por todos los medios posibles la distribución y la lectura de la Biblia. Debe haber una lectura formal de la Biblia en todos los cultos. Falta entre los creyentes una lectura seguida y personal de la Biblia. No es bueno ser un lector picaflor que busca un pasaje un día en una parte y el próximo día un texto en otra parte. La Unión Bíblica produce notas con lecturas seguidas, pero la circulación es apenas 2500 copias. Además, se debe enfatizar la importancia de reflexiones bíblicas en las casas.
2. Promover la sanidad divina en forma más responsable. En demasiadas ocasiones se da la impresión que si alguien no sana es porque le falta la fe. Dios es soberano y por razones desconocidas Él sana en ciertos casos y en otros no. Para evitar desengaños es esencial advertir a los enfermos de esto antes de orar por ellos.
3. El estudio del Dr. Gómez en 1994 demostró la necesidad urgente de una enseñanza sobre la santificación. El evangelio no mejora la vida natural que hemos heredado de nuestros padres (Romanos 8:7-8). Nos toca aceptar por fe que hemos muerto juntamente con Cristo para poder resucitar con Él a una vida nueva que no es nuestra, sino de Él (Romanos 6:1-14, Gálatas 2:20 y Colosenses 3:4). Este acto de fe debe

ser seguido por una obediencia cada día mejor al Espíritu Santo y la Palabra del Señor.

4. Promover la unidad entre los cristianos. Cristo pidió por una unidad que el mundo podía ver y apreciar (Juan 17:21). Debe haber más unificación entre los evangélicos. Todavía hay obstáculos para una unificación con los católicos, pero por lo menos debemos tener cultos de oración junto con ellos como sucedió el 18 de enero 2018 y una participación en obras sociales conjuntas.
5. Debemos evitar nuevas divisiones y promover la participación de todos los creyentes, y especialmente de los jóvenes, en las actividades de la iglesia. Pueda ser que esto exige empezar nuevas actividades de ayuda social al barrio en que se encuentra la congregación.
6. Tener cada mes un culto evangelístico en la iglesia en que se anima a los feligreses a traer sus familiares y amigos incrédulos, pero también con el objetivo de alcanzar a los miembros nominales dentro de la congregación. Los otros domingos deben dedicarse a una liturgia hermosa y profunda, junto con mucha atención al discipulado y la santificación.
7. En muchas iglesias se debe dar más atención a la obra social. En vez de imitar iglesias que han mostrado un gran crecimiento numérico, sería bueno que cada iglesia haga un estudio de los recursos que tienen en su membresía. Por ejemplo, si una iglesia tiene uno o dos abogados, establecer una oficina donde una vez por semana, en la tarde, se dé consejos legales a gente del barrio por tarifas muy reducidas.
8. Presentar nuestras convicciones cristianas al público en general y sobre todo en toda actividad política, no como imposiciones sino como sugerencias amorosas que ayudarían a la sociedad.

NOTAS AL CAPÍTULO 7

1. Gómez, Jorge, *El Crecimiento y la Deserción en la Iglesia Evangélica Costarricense*, Publicaciones IINDEF, 4ª edición, 2014, p.187.

2. Idem. p. 41.
Kessler, Juan, *Una pequeña historia del movimiento de IINDEF*,
Publicaciones IINDEF, San José, Costa Rica, 2012 p. 57.
3. Gómez, Jorge, *El Crecimiento y la Deserción en la Iglesia Evangélica*,
p. 18.
4. Idem, p.176.